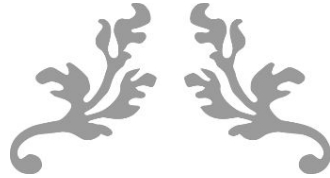


FRANCISCO CORREA



*Webcamer*  
CHANTAJEADA

JOVEN NECESITADA A LA MERCED  
DE SU PROFESOR DURO



---

# WEBCAMER CHANTAJEADA

---

*Joven Necesitada a la Merced de su Profesor Duro*



Por **Francisco Correa**

© Francisco Correa 2019.

*Todos los derechos reservados.*

Publicado en España por Francisco Correa.

Primera Edición.

*Dedicado a mis dos Lauras,  
por quererme ciegamente.*

## **Puerta a la desesperación**

En muchas oportunidades había escuchado la frase de que “la belleza todo lo puede”, pero en su caso, parecía no dar resultados. Laura había tenido una vida exitosa en la universidad, pero hasta el momento, alcanzar su verdadero sueño había costado cada gota de sudor, y todo estaba en riesgo en cada semestre.

Su último año de universidad había sido completamente caótico, la separación de sus padres, la ruptura con su exnovio y el aumento de la dificultad de sus estudios, habían generado que esta joven chica de la ciudad de Nueva York estuviese a punto de colapsar.

Era demasiado estrés para una simple joven de 22 años de edad, quien había ingresado a la universidad gracias a todo el esfuerzo que habían proporcionado sus padres, quienes habían invertido cada centavo de sus ahorros en darle la entrada a la mejor universidad del país.

Proyectándose como la mejor médico cirujano en el futuro, Laura había dejado atrás absolutamente todos los vicios, hobbies o pasatiempos para dedicarse única y exclusivamente a convertirse en una de las estudiantes más relevantes de su promoción.

Pero los problemas que había tenido que afrontar en los últimos meses habían hecho que su enfoque se desconfigurara totalmente, creando un declive en sus calificaciones, lo que la llevó automáticamente a perder la beca que subsidiaba el 60% de sus estudios.

Aquella tarde, mientras se encontraba afuera de la oficina del director, sabía perfectamente que algo no andaba bien. Un comunicado había llegado hasta su residencia de estudiante, mientras esta, sentada frente al ordenador, hacía algunos ajustes al último trabajo de investigación que venía realizando.

Un sobre se había deslizado debajo de la puerta, algo que llamó su atención instantáneamente. Corrió hacia el lugar, abrió la puerta y no pudo ver quién había entregado dicho sobre.

El anuncio de que su beca sería removida debido a la disminución masiva de sus calificaciones, había dejado a la chica sin palabras. Era como si un gran iceberg de hielo subiese derretido sobre su cabeza, ya que, su temperatura bajó repentinamente, comenzó a temblar, y no pude evitar moverse hacia la cama para evitar caer al suelo.

Los estudios conformaban la totalidad de su vida, era por todo lo que había luchado y no tenía intenciones de desviar su atención hacia nada más. Quería convertirse en el orgulloso de sus padres, que sus amigos la vieran con admiración, que su nombre estuviese en el gafete de alguna bata del mejor hospital del país o del mundo, eran sueños que mantenían su vida avanzando, pero al parecer, sus planes comenzaban a desmoronarse.

En ocasiones, las cosas no salían como se planeaban, así que, en esta era una de estas oportunidades en que la vida ponía a prueba la capacidad de improvisación de las personas. Laura tenía una opción, y tenía que decidir rápido, ya que, fácilmente podría perder su cupo en la universidad y quedarse en la calle, convirtiéndose en todo lo contrario a lo que realmente había soñado convertirse hasta el momento.

Sus padres habían invertido todo su dinero para proporcionarle a la chica la posibilidad de ingresar a esta universidad, ya no había ahorros, no había soporte, así que, todo dependía de su enfoque en los estudios y mantener el alto nivel académico.

Se traducía como una beca que le daba la posibilidad de mantenerse dentro de aquel lugar y viviendo en una residencia de estudiantes sin ningún coste. Pero al enfrentar esta cruda posibilidad, la chica siente como si todo comenzará a desvanecerse, si todas esas ilusiones comienzan a desaparecer de su vida, perderá cualquier argumento para seguir avanzando.

No era una advertencia, era un hecho, y aquella beca que había estado recibiendo durante el último año, ya habría desaparecido para el momento en que aquella carta, redactada sobre un trozo de papel blanco, era arrugada y lanzada directamente hacia el espejo.

Laura sentía vergüenza de sí misma, no podía creer que después de tanto esfuerzo, ahora estaba a punto de enfrentar una realidad realmente nefasta, donde únicamente tendría la opción de regresar

a casa con el fracaso en sus espaldas, contando a sus padres la decepcionante noticia.

Con un empleo de medio tiempo, jamás podría costear lo que los estudios de mandaban, era una beca realmente valiosa para ella, y ver cómo se alejaba, se ha convertido en la peor sensación que ha experimentado la chica.

Así sabía el fracaso, un sabor amargo en la boca, una garganta seca, un corazón que palpitaba a una velocidad increíble con una fuerza amenazante que parecía que rompería su pecho en pedazos. Sus manos habían sudado de una manera exagerada, mientras ella se veía en el espejo cuando flojos estaban a punto de reventar en lágrimas.

Había tratado de ser fuerte, respiraba profundamente, y podía escuchar como aspiraba mientras en su entorno, un completo silencio la ahogaba. Muchas veces había hecho ejercicios de visualización, y esta era la oportunidad perfecta para poner en práctica todo lo que había aprendido en las clases de psicología.

Trató de visualizarse en el éxito, en un futuro, pero esto, se veía opacado por toda la desesperación que comenzaba crecer en su pecho. Sentía algo de impotencia, y corrió directamente a su ordenador para tratar de verificar si aún se encontraba en el sistema.

Sólo se encontraba a un par de días de pagar la cuota semestral, y si no conseguía el dinero, tendría que recoger sus cosas y abandonar el lugar lo antes posible. No sabía qué hacer, sus manos temblaban mientras escribe las letras para poder acceder a la página web de la universidad. Cuando escribió su nombre y presionó la tecla de entrar, sintió una decepción terrible al ver este aviso rojo que decía que su acceso estaba denegado.

Hasta ese punto, sintió que quizá todo había sido un error, pero ya su nombre había sido excluido del sistema, así que, ya no había demasiado que hacer. Quizá una buena opción habría sido llamar a su ex novio, un chico millonario que posiblemente no tendría problemas con prestarle ese dinero, pero el verdadero problema es que no tendría como pagarlo, y después de haberle roto el corazón a este chico, posiblemente ya no había mucho de qué hablar.

Sería algo bastante humillante, pero Laura comenzaba a quedarse sin opciones, la desesperación la invade, la adrenalina corriendo por su pecho, y todos los planes por los que había luchado en los últimos tiempos, habían comenzado a caerse como una muralla que afronta las fuertes embestidas de proyectiles masivos.

Tomó su teléfono móvil, y con un poco de vergüenza, marcó el número de Thomas, su más reciente amor, y con quien había tenido una relación realmente caótica, quizá no era la mejor alternativa, pero los procesos de desesperación, suelen llevar a este tipo de escenarios.

El teléfono había sonado durante algunos segundos, pero la llamada no había sido contestada. Quizá había bloqueado su número, o quizá había cambiado de teléfono, muchas posibilidades comenzaron a transcurrir por la mente de Laura, quien simplemente rogaba a los cielos que por favor este joven contestara, ya que, era la única alternativa que tenía entre sus manos. Cuando pensó que ya no tendría oportunidad de hablar con él, finalmente la llamada fue respondida.

Los segundos comenzaron a transcurrir en la pantalla de su teléfono, la llamada estaba en línea, y esto era una buena señal. Pero la voz no se escuchó al otro lado del teléfono, simplemente una respiración fuerte, así que, Laura sabía que Thomas estaba allí.

—Sé que debes estar molesto, lamento llamarte para molestarte, pero estoy pasando por algo muy horrible. —Dijo Laura.

El silencio parecía ser muchísimo más crudo que cualquier frase que hubiese pasado por la mente de Thomas decirle a la chica. Le había hecho algo realmente desagradable, y al no haber superado la ruptura, este había quedado profundamente enamorado, siendo simplemente un amigo que pasaría a la colección de exnovio ver el catálogo personal de Laura.

Su personalidad era inestable, era una chica que solía tratar de compensar el vacío interior de su vida con compañía de amistades vacías y relaciones poco fructíferas, algo que la fue llevando poco a poco hacia un abismo de soledad donde únicamente estaría dedicada a su carrera universitaria y rodeada de personas que parecían estar únicamente enfocadas en lo mismo. Sólo una buena

amiga era la que había logrado cosechar en la universidad, y para ese momento, esta se encontraba asistiendo a clases de anatomía.

La única persona con la cual podría desahogarse, no estaba disponible, por lo que, mientras sostiene el teléfono móvil en su oreja, trata de entablar una conversación con el chico a quien ha hecho pedazos con sus actitudes inmaduras y poco corteses.

—Sé que quizás no quieres hablar absolutamente nada conmigo. Necesito verte, por favor, dame la oportunidad de escucharme. — Dijo Laura.

—Debe ser muy grave lo que estás pasando para romper con tu orgullo y llamarme. No creo que yo sea el adecuado para ayudarte. —Dijo Thomas.

—¡Por favor, no cuelgues! Sé que las cosas no terminaron bien entre nosotros, pero hasta el momento eres la única persona con la que puedo contar.

—En ese momento, cuando me destrozaste el alma, también pensé que eras la única persona con la que podía contar, y poco te importó.

El silencio de Laura simplemente podía evidenciar que este chico tenía toda la razón. Había escogido las palabras correctas durante su silencio, y hasta parecía que había esperado esta llamada durante mucho tiempo y sabía que estaría en una posición de ventaja. El hecho de que Laura hubiese desechado a este joven de una forma tan cruda e injusta, le había dado la posibilidad de madurar y crecer, pero el rencor no había cedido, así que, era la oportunidad de vengarse.

—Cualquier insulto será poco para lo que me merezco, pero por favor, no termines la llamada, necesito que hablemos. —Dijo la chica mientras comenzaba a llorar desesperadamente.

Había cosas que podrían evitarse, quizá podría haber terminado con la llamada y su corazón no habría sucumbido ante la necesidad de la chica de poder regresar a él otra vez. Falsas esperanzas crecían cómo demonios en el interior de Thomas, quien sentía que nuevamente estaba haciendo envuelto por un manto de mentiras y manipulación, algo que era habitual en la personalidad de Laura.

Esta, solía utilizar sus talentos para controlar, manejar, utilizar a las personas, pero esto, tarde o temprano se revertiría como un



precioso karma que se desplomaría sobre ella convirtiéndola en la víctima del destino.

Para Thomas, era difícil soportar esa cantidad de curiosidad que crecía en su mente tratando de entender qué era lo que estaba ocurriendo. La chica había asegurado que estaba atravesando por un periodo realmente difícil, y este, dentro de su morbo, quería entender qué tan grave podría llegar a ser tu situación como para humillarse a llamarlo a él.

Difícilmente estaría dispuesto ayudarla, ya que, cuando este necesitó más de ella, Laura simplemente le dio la espalda. Era un joven realmente tranquilo, silencioso y muy inteligente, quizá el novio perfecto, pero Laura lo había dejado pasar, convirtiéndolo simplemente era un despojo de hombre que había tenido que atravesar el mismo infierno descalzo para poder salir de aquella situación.

La indiferencia, el corazón de piedra, y la poca empatía que había demostrado Laura para con Thomas después del término de aquella relación, le había dado todos los argumentos a este chico para poder desarrollar ese sentimiento de querer verla en la miseria, afrontando la desesperación, rogando por ayuda, pero esto, podría quebrantarse fácilmente con sólo escuchar la voz de Laura.

—Tu llanto parece genuino, pero realmente no tengo intenciones de verte, Laura. Creo que deberías llamar a alguien más. A menos que no conozcas a alguien que pueda ayudarte con tus problemas financieros. —Dijo Thomas.

Laura se sintió sorprendida al ver ese de alguna u otra forma expuestas, ya que, en ningún momento había hablado sobre sus problemas económicos. Parecía que Thomas se había adelantado significativamente a los acontecimientos y había logrado determinar cuáles eran sus verdaderas intenciones, algo que la dejó completamente desconcertada.

—¿De qué hablas? ¿Cómo puedes decir que sólo te llamo para que arregles mis problemas financieros?

—Es lo único que te llevaría a llamarme. Creo que no podría solucionar absolutamente nada más en tu vida, más que la necesidad de dinero. Pero estás en libertad de hablar sin engaños... ¿Cuánto es lo que necesitas?

Laura estaba en una batalla moral interna, ya que, este chico había logrado dar con el clavo, la había leído, la había interpretado perfectamente, y esto, la hizo sentir terriblemente mal. Desde la perspectiva de Thomas, era simplemente una chica interesada, pero en medio de una situación difícil para ella. Pero gracias a la acusación o la forma en que se había dirigido Thomas hacia ella, Laura pudo descubrir la forma tan deplorable en la que se estaba comportando.

—Creo que fue un error llamarte. Lamento haberte quitado tu tiempo. —Dijo Laura antes de terminar con la llamada.

Thomas tuvo la oportunidad de ayudarla, sacarla de aquella miseria que estaba atravesando, pero esta sería la última vez que hablaría con ella. La chica terminó con la llamada y apagó su teléfono móvil. Lo dejó caer en la cama, y recostar su cabeza en la almohada. Comenzó a llorar descontroladamente, quizá hasta la llegada de Bertha, quien aparecería un par de horas después.

—Amiga, ¿qué te ocurre? —Dijo la chica al entrar y ver a Laura completamente devastada tendida en su cama.

—Me quitaron la beca. Tendré que irme en un par de días, no tengo el dinero para pagar lo que debo. —Dijo Laura.

—Pero, ¿cómo? ¿qué ha ocurrido? Tienes que contarme todo con detalles. —Dijo la joven mientras dejaba caer su mochila al suelo.

Se dedicaron las siguientes horas a conversar acerca del problema de Laura, quien estaba completamente vulnerable y al borde de un colapso. Se había proyectado demasiadas veces en una realidad que se le estaba yendo de las manos, pero quizá, todo no estaba perdido.

No se trataba de pedirle a la persona adecuada en el momento indicado, quizá, la última persona en la que había pensado Laura que le daría la oportunidad de salir de esta situación sería precisamente la que le daría las llaves para abrir una puerta secreta que ni siquiera sabía que existía.

El problema no era la inteligencia, no era la disposición, era el dinero, y el mundo estaba lleno de él. Sólo tenía que conseguir el camino adecuado para acceder a este, y verdad, tenía unas bajo la

manga que posiblemente se convertiría en un asunto de interés para Laura.

Escuchó las primeras palabras vinculadas a una forma de hacer dinero a través de una webcam, instalándola frente al ordenador, tendría la posibilidad de mostrarle al mundo algunos de sus talentos más destacados.

No, no se trataba de arte, pintura, música o didácticas vinculadas a la medicina, Laura tendría la posibilidad de mostrar su cuerpo a hombres que pagarían por ello, y si esto, no la sacaba de este apuro, entonces había muy pocas oportunidades sin depender de nadie más, que posiblemente lo harían.

El desconocimiento, la ignorancia y la inocencia, habían llevado a Laura a evaluar la posibilidad, pero esto, desde ninguna perspectiva era incompatible con sus valores morales.

—¿Desnudarme? ¿Acaso te volviste loca? —Preguntó Laura mientras se levantaba de la cama al ver como Bertha tomaba muy en serio la propuesta.

—No es necesario que muestre su rostro, solamente debes mostrar tu cuerpo, a los hombres les encanta el misterio. —Dijo Bertha.

—Tendría que estar loca y demasiado desesperada para hacer algo así. Ya no quiero hablar más de ello.

—La situación en la que estás es bastante desesperante, tú sabes lo que dirán tus padres, sabes lo que pensarán de ti. Tienes la oportunidad de evitar que esto ocurra, y la tienes en la cámara de tu ordenador.

Laura volteó instantáneamente y dio un vistazo al dispositivo. Parecía mentira que las cifras de las que le había hablado Bertha fuesen reales. Alguien no podía hacer esas cantidades de dinero en tampoco tiempo, pero, aunque aún existían grandes posibilidades de negativa, no estaba preparada para decir un no rotundo.

## II

### Expectativas

Es posible que las cosas pudiesen tomar un mal camino temporal, pero en el caso de Laura, todo parecía ir a peor, y aún ritmo muchísimo más violento del que ella podía llegar a controlar.

Después de aquella conversación que había tenido con Bertha, la idea había dado vueltas en su mente como si se tratara de un virus tratando de infectarla. Los anticuerpos, serían sus valores morales, los cuales no terminarían de convencerla acerca de la idea de mostrar su cuerpo a una gran cantidad de desconocidos en todo el mundo.

La simple idea, le generaba cierto morbo, algo de adrenalina y un poco de excitación, pero con sólo imaginar que fuese descubierta, le daba un terror increíble. Este tipo de páginas web garantizaban la confidencialidad y la protección de su identidad, y esto, era algo que resultaba realmente atractivo para ella.

En medio de todos los puntos negativos que se había trazado en su mente para tratar de sacar esa idea de la cabeza, al menos había dado con una posibilidad de hacerlo, pero sin revelar su identidad ni su rostro.

Las coincidencias podrían llegar a ser muy desagradables, y si alguien lograba reconocerla, toda su vida sería sometida a el escarnio y la vergüenza. Ni siquiera podría pensar en cuáles serían las consecuencias con su madre, quien había sido una mujer cristiana de valores muy ortodoxos y apegada siempre a las normas de la iglesia.

De alguna u otra forma, era algún tipo de prostitución, estaría ganando algo de dinero mostrando su cuerpo a hombres que posiblemente estarían en medio de una sesión de sexo o completamente solos en la oscuridad de su habitación.

Pensaba una y otra vez en las diferentes condiciones en las que estos entrarían a su show, quizás completamente desnudos,

masturbándose mientras la veía, y esto, le generaba Serte citación a Laura.

Durante las últimas noches, se había quedado dormida pensando en la idea, observaba la cámara web sobre su escritorio, y trataba de visualizarse en medio de esta situación, despertaba sobresaltada, luego de vivir una fantasía realmente realista, de la cual lograba escapar con una sensación de agotamiento y un poco de sudor en la frente.

Sólo el tiempo era necesario para poder estar la idea en la cabeza de Laura, la cual se había incrustado de una manera bastante arraigada y no había podido escapar de allí. Bertha había prestado unos cuantos dólares a la chica para que esta se hospedara cerca de la universidad.

Había perdido su residencia escolar, así que, sus opciones se estaban acabando. El lugar era completamente deplorable, sucio y diminuto, donde apenas podía entrar su cama y la mesa de su ordenador.

Detestaba estar allí, pero al menos era una opción para seguir adelante con sus planes y que sus padres no sospecharan absolutamente nada. Esto, llevó a Laura a tomar esta decisión que pensó que nunca llegaría.

Muchas veces había imaginado la posibilidad de vender su cuerpo, pero esto, ni siquiera podría ser una posibilidad. El hecho de tener que acostarse con hombres completamente desconocidos y que tocaran su piel, la acariciaran y le besaran, la hacía sentir náuseas.

Nunca había estado con absolutamente nadie, su virginidad era plena, y esto había sido parte de las razones que habían llevado al fracaso a su relación con Thomas. Este, completamente decidido a tener una relación física con ella, había tratado de persuadirla en múltiples oportunidades para que esta cediera, pero Laura se había cerrado completamente a la idea que había sido implantado por su madre, sólo se entregaría al hombre que se casara con ella.

A pesar de que esta idea se había implantado en su mente como un gen, los años de universidad le habían dado la posibilidad de conocer un mundo completamente distinto. La libertad que tenían las chicas, y la forma en la que hablaban de estos actos sexuales, le

dieron a Laura la curiosidad de acceder a algunos recursos en la Internet, creando un conocimiento bastante desarrollado.

Sabía lo que podría gustarles a los hombres, y luego de su conversación con Bertha, comenzó a ingresar frecuentemente a salas de chat gratuitas, tratando de visualizar lo que ocurría en este lugar.

Allí, las mujeres solían mostrar sus cuerpos de diferentes formas, poses, y a través del chat, recibían instrucciones que eran obedecidas al pie de la letra. Visualizarse del otro lado de la pantalla, dejaba a Laura con una gran expectativa, quizá, no agradaría tanto como ella pensaba.

Posiblemente no tendría los atributos necesarios para generar el dinero que tan necesario era en ese momento en su vida, pero era cuestión de intentar, ya que, las opciones habían desaparecido después de perder su empleo.

Había conseguido este empleo gracias a la recomendación de un amigo, su padre, quien poseía una cadena de empresas manufactureras, le había dado la posibilidad de trabajar como control de calidad en la línea de producción de ropa íntima, pero esto, no parecía ir demasiado bien, y el negocio se fue yendo a pique progresivamente.

Mucho se había hablado de las posibilidades de cierre, pero el día que llegaron al almacén y el lugar estaba completamente cerrado, supuso que el infierno seguía ardiendo y el calor estaba llegando a su piel. Todos y cada uno de los empleados que solían trabajar allí, habían sido estafados, todos habían sido despedidos sin recibir absolutamente nada a cambio, se habían ido a la quiebra, y como consecuencia, el dueño de la compañía se había desaparecido.

Ha dejado el país y no hubo rastros para ir tras de él, era una situación desesperante, y Laura, en medio de toda esta desesperación y estrés, sólo tenía algunas opciones que habían sido colocadas frente a ella gracias a la participación de Bertha. Esta amiga no tenía ningún interés en que esta participara en el mundo de las Webcams, esta lo ha intentado en un par de ocasiones en el pasado y no había tenido el éxito que esperaba, pero había escuchado historias y había conocido algunas chicas

que había tenido la oportunidad de hacer sumas de dinero realmente impresionantes.

Muchas vivían de esto, desarrollan un estilo de vida bastante cómodo y no se preocupan por absolutamente nada que tuviese que ver con dinero, producían sus propios ingresos irónico que tenía que hacer era complacer a chicos curiosos que se sentaban frente al ordenador a tratar de drenar su tensión sexual.

Narrado desde este punto de vista, parecía completamente inofensivo, parecía que nada podía salir mal, siempre y cuando mantuviese su identidad completamente oculta, Laura no podría fallar, así que, luego de todo este proceso caótico de desesperación y estrés, finalmente había decidido aceptar la propuesta que le había hecho Bertha.

Aquella noche, mientras estudiaba, parecía que las letras se desvanecían frente a ella, no podía concentrarse, y en lo único que podía pensar era en la idea de quitarse la ropa y finalmente comenzar a transmitir en vivo algún tipo de acto que le diera la posibilidad a los visitantes de disfrutar de lo que sus ojos veían.

La distancia, el anonimato y la confidencialidad, protegían a Laura, quien de alguna u otra forma, tenía un terror increíble de que alguien se obsesionara con ella y terminara reconociéndola en el futuro. Posiblemente se metería en graves problemas, pero ya tendría tiempo de lidiar con ellos cuando aparecieran, ya que, hasta el momento los problemas no se habían alejado y estos no habían sido calculados por la chica.

A pesar de que se había esforzado al máximo por recuperar el nivel de sus calificaciones, Laura no había logrado encontrar un punto en el cual pudiese sentirse nuevamente cómoda y preparada para recuperarse y volver a retomar su beca. Se había reunido con decenas de miembros del comité de la universidad, pero todos habían coincidido en lo mismo, una vez que estas becas eran asignadas y revocadas, ya no había segundas oportunidades.

Su vida parecía estar atravesando por uno de los momentos más complicados, pero de alguna u otra forma, te estaba sacando lo mejor de todas estas pruebas. Eran duras, pero forjarían su personalidad y la ayudarían a ser un poco más precavida en el futuro. La decisión estaba en sus manos, así que, había tomado la

determinación de cerrar aquel libro que no le estaba sirviendo para nada en ese momento y lo dejó caer justo a un lado de ella.

Era el momento de tomar la determinación, sujetando el ratón entre sus manos, había hecho lo necesario para ingresar a esta famosa página de chicas, las cuales proyectaban de forma gratuita y algunas podrían abrir sus salas privadas, generando mejores ingresos.

Pero primero tenía que darse a conocer. El proceso de registro parecía muchísimo más sencillo de lo que ella imaginaba, quizás, conseguir un trabajo en la calle, algo normal y decente, requería muchísimo más esfuerzo de lo que le había representado registrarse en este sitio web.

Un nombre falso sería necesario, y por este sería conocía el resto de su vida como chica de la web o webcam, Como usualmente eran conocidas. Kathy, así había decidido llamarse, y aunque no había tenido razón alguna para llamarse de esta forma o no tenía una referencia específica, había sido el primer nombre que se me había venido a la cabeza. Posiblemente vinculado al hecho de que era una de las canciones que estaba sonando justo ese momento en su reproductor de música.

La cantante femenina Kat Pery, había servido como inspiración a esta joven, quien comenzaba a dar sus primeros pasos hacia lo incierto. La curiosidad me generaba una ansiedad tremenda, y esta, disparaba la adrenalina en su cuerpo. Sentía una gran cantidad de emoción, y esto, la excitaba tremendamente. Sentía como su vagina se humedecía tan sólo con el hecho de comenzar a navegar por aquel sitio web.

Pronto, su imagen estaría proyectada en la página principal como una de las sesiones abiertas. Cuando la luz de su cámara web se encendió, Laura simplemente estaba sentada allí, en el recuadro, enfocada únicamente de sus hombros hacia abajo, mientras la chica, sentado en el borde de la cama, sostenía su teclado entre sus manos y con su mano derecha hacia algunos clicks para hacer algunos ajustes en su ordenador.

Los primeros minutos, no fueron demasiado esperanzadores, ya que, estuvo sentada allí observando el contador de usuarios, pero



nada pasaba. Decidió navegar por algunas de las otras salas, algo crearía una idea parcial de lo que debía hacer.

Chicas con mayor cantidad de usuarios, eran las más atrevidas, aquellas que no tenía miedo demostrar su rostro, aquellas que eran capaces de introducir una gran cantidad de objetos en sus genitales, y Laura, no estaba dispuesta a llevar a cabo una tarea similar, al menos no todavía.

Estaba consciente de que le espera sería larga, había cientos de chicas conectadas en el mismo momento en que ella lo hacía, por lo que, se trataba de una especie de guerra que debería llevarse a cabo para tratar de capturar a la mayor cantidad de usuarios.

La atención era capturada justo en el momento en que estos entraban y veían algo que les gustaba, por lo que, una simple chica sentada en el borde de su cama vistiendo con pijama, no sería demasiado atractivo para la mayoría.

Así que, Laura simplemente salió del cuadro de enfoque de su cámara, dejándola activa durante algunos minutos mientras buscaba algo más atractivo que ponerse. Mientras seleccionaba la ropa interior más pequeña que tenía, escucho sonar una campana poco habitual.

El sonido agudo no había sido familiar para ella, así que, se acercó a su ordenador y pudo ver que había dos usuarios conectados. Estos, parecían haber entrado simplemente por el impulso de la curiosidad, así que, cuando la chica entró en el cuadro de proyección, esto parece llamar la atención de estos.

—Hola Kathy...

Simplemente pudo leer en el cuadro de conversación, algo que le hizo saltar el corazón de manera instantánea, ya que, era el primer usuario que estaba viéndola en vivo. Simplemente saludó con su mano para responder, pero su timidez era demasiado evidente. Parecía tapar con sus manos de manera involuntaria la zona genital, mientras sus piernas cerradas, eran una clara evidencia de que no tenía experiencia en el área.

—¿Eres nueva en esto? Soy Damián. —Respondió el usuario.

—Hola Damián, es un gusto conocerte. —Escribió la chica.

Era oficial, finalmente, esta se encontraba hablando con el primer espectador que se había atrevido a dirigirle unas palabras. Había un

segundo usuario que permanecía allí conectado, el contador no se equivocaba, así que, este segundo misterioso observador, le generaba cierta curiosidad a la chica.

Era la primera vez que hacía esto, y no podía tener el control absoluto de absolutamente todos los que la observaban. Quiso preguntar quién estaba allí, pero era un poco inadecuado e invasivo, así que, simplemente esperó que este se manifestará.

—Linda ropa interior. —Escribió Damián.

Laura, simplemente llevó sus manos hacia sus pechos y acariciar suavemente sobre ellos, escribiendo un agradecimiento acerca del cumplido. Era el momento de comenzar el show, así que, Laura, experimenta una excitación tremenda, simplemente imaginó que la cámara web no estaba allí, que no estaba trabajando para absolutamente nadie, era cuestión de espontaneidad y que fluyera todo de manera natural.

Mientras acariciaba sus pechos y abría sus piernas lentamente para masajear sus muslos, el contador de usuarios comenzó a ascender de manera gradual. Esto, la emocionaba tremendamente, pero todo comenzó a tomar sentido, cuando Damián, su primer usuario, su primer observador, por primera vez, había enviado una propina de un par de dólares.

Todo lo que le había comentado Bertha, era completamente cierto, al principio, pensó que se trataba de un engaño, de que era algo similar a una estafa y terminaría completamente decepcionada y desesperada.

Cuando pensaba en la posibilidad de volver a casa y narrarle a su padre que había tenido que dejar la universidad, sentía una frustración tremenda, así que, terminó por sucumbir ante la tentación. Paso de un par de observadores a un par de decenas en tan sólo unos minutos, y a medida que su Show se iba haciendo mucho más caliente, los usuarios iban incrementándose.

Esto le daba una clara idea a Laura de lo que tenía que hacer, y a pesar de que sentía vergüenza durante los primeros minutos, recibir algunas propinas durante aquella noche, luego de 4 horas de conexión, le había dejado un buen sabor de boca y una experiencia realmente agradable vinculada a esta vida que parecía muchísimo más sencilla de lo que ella imaginaba.

Sentarse frente al ordenador con su cámara encendida no parecía ser una tarea demasiado extenuante, utilizaba un nombre falso, su rostro no se proyectaba y el misterio era su principal recurso para poder excitar a los usuarios curioso es que llegaban a lugares en busca de un poco de satisfacción sexual virtual.

No había nadie que los juzgara o criticara, solo eran ellos y la chica del ordenador, proporcionándoles satisfacción mientras la noche iba tomando sentido cuando la ropa se hacía menor en la pantalla.

Está utilizando su cuerpo, se estaba vendiendo de alguna u otra manera, pero al menos, no tenía que recurrir a ese desagradable acto sexual con hombres desagradables que no tenía ningún tipo de respeto por su existencia.

Laura fue conociendo cada vez más los aspectos de este mundo, pero a pesar de que sentía un terror increíble de ser descubierta, mayor era la sensación de excitación que pasaba por su cuerpo al momento de ver como el número de visitantes aumentaba cada vez más a medida que transcurría en las semanas.

### III

#### **Poder y control**

El hecho de tener el poder de que miles de hombres se conectarán para ver su espectáculo en línea, la excitaba enormemente, y esto se fue convirtiendo en una adicción que era difícil de controlar, a pesar de que había comenzado haciendo esto por necesidad del dinero, Laura había tomado un gusto tremendo a la posibilidad de poder tener a todos comiendo de sus manos. La experiencia fue aumentando rápidamente, y en un par de meses, se había convertido en una de las chicas más cotizadas de este sitio web.

El nombre de Kathy había sido colocado en un gran banner en la página principal, lo que invitaba a los nuevos usuarios a ingresar directamente a esta sala de chat cuando la chica se encontraba en línea.

Esa sensación de poder se estaba convirtiendo en una droga para Laura, la embriagaba, y cuando no se encontraba en línea, sentía un vacío y una necesidad increíble de encontrar un ordenador cercano y conectarse. Inclusive, no había hecho desde la biblioteca de la universidad, había ingresado a uno de los ordenadores públicos y había realizado una proyección desde este lugar.

Se arriesgaba a que reconocieran el espacio, pero Laura estaba perdiendo totalmente el control de lo que estaba haciendo. Sentía que era inquebrantable, intocable, y el dinero que había comenzado a entrar en sus cuentas bancarias le había hecho entender que había perdido todo su tiempo en los últimos años.

Sus sueños se estaban distorsionando, y su meta de convertirse en una afamada médico cirujano estaba comenzando a desmoronarse, así que, algo tenía que pasar para que Laura comenzara a tomar nuevamente las riendas de sus vidas.

Realmente no sabía que le excitaba más, si el hecho de que la observaran y le dieran órdenes, o el hecho de que asistieran como borregos a su espectáculo cada noche. Su sala se convirtió en una

de las más visitadas, siendo muy rentable para los dueños de aquella plataforma.

La chica sabía que debía pagar una comisión por su proyección, este servicio no era gratuito, y a pesar de que perdía una gran cantidad de dinero en comisiones y tasas, la gran tajada de dinero que quedaba solo por mostrar sus senos y su vagina a través de una cámara, era bastante productiva.

Valía más la pena estar sentada en la cama de su habitación mostrando sus genitales que estar partiéndose la espalda para algún imbécil que sólo la trataba como si fuese su esclava.

Laura comenzó a ver las bondades de trabajar para sí misma, era su propio jefe, tenía sus propios horarios y lo único que tenía que hacer era excitar a los hombres, una tarea que se le daba realmente bien. Era sencillo, era rápido, y era lucrativo, tres elementos que hacían que Laura estuviese realmente enfocada en lo que hacía en todo momento.

A medida que pasaban los días, fue invirtiendo más dinero en mejorar el lugar, pero en lugar de esto, sabía perfectamente que podría salir de aquella pocilga donde vivía.

—Tengo un nuevo departamento. ¿Podrías acompañarme a verlo, me gustaría que me dijeras lo que opinas? —Dijo Laura mientras hablaba por teléfono con Bertha.

—¿Un nuevo departamento? ¿Qué demonios has estado haciendo? Yo todavía ni siquiera he terminado de pagar mi crédito universitario.

—La idea que me diste hace un tiempo ha comenzado a dar resultados...

Ambas jóvenes se reunieron aquella tarde para darle un vistazo al nuevo departamento donde Laura comenzaría a trabajar. Había dejado de ver esto como un lugar donde vivir, buscaba más un sitio donde poder hacer sus proyecciones, convirtiéndolo en un estudio. Una silla muy cómoda, buena iluminación, una cámara de mejor calidad y un ordenador potente, serían suficientes para poder seguir haciendo dinero, mientras la belleza de Laura hacía su trabajo por ella.

Aunque las primeras noches resultaba un poco agotador, gradualmente se fue haciendo mucho más sencillo, era como si

necesitara sólo práctica en el ámbito, ya que, al principio sólo se conectaba durante un par de horas y terminaba completamente agotada después de una sesión de masturbación.

Pero a medida que entendió que el control de los usuarios podría hacer que esto se invirtiera más dinero, Laura fue ganando más experiencia y haciéndose mucho más experta en el área.

Había buscado consejos en la Internet, había tratado de hacer contacto con algunas de las otras chicas exitosas, pero en un mundo tan competitivo, rara vez compartían sus consejos. Tenía que forjarse a sí misma, ya que, era una tarea bastante delicada, debía mantener el anonimato.

No podía ir por allí simplemente buscando consejos de cómo mostrar su cuerpo por la Internet completamente desnudo, o mucho menos pensar que existía una escuela dedicada enseñar a las chicas a comportarse como prostitutas digitales.

Laura había llegado a la conclusión de que simplemente esto es en lo que se había convertido, en una prostituta que no proporcionaba su cuerpo de manera física, sino que, gracias a una cámara web, le permitía al mundo poder ver su cuerpo. No importaba el idioma, la nacionalidad, la religión o la cultura, todos podrían entenderse a través de un mismo acto, la sexualidad.

Esto, de alguna u otra forma parecía ser una idea utópica, una forma de encontrar la paz mundial, ya que, absolutamente nadie criticaba las creencias o posición política de nadie, todos estaban allí para un único fin, orgasmos y placer sexual desde el punto de vista visual. La sala de chat de Laura, se había convertido en una de las más visitadas en el último mes, sus números habían crecido significativamente, proporcionándole a la chica un éxito incalculable.

Mientras más dinero invertir a los clientes, más lujos podría darse la joven, y mientras más lujos llegaban a la vida de Laura, su ego iba adueñándose gradualmente de su forma de ser. No podía exponerse ante sus padres como una chica exitosa y adinerada, tenía que guardar el secreto de forma absoluta, ya que, en el momento en que comenzaron a cuestionar la forma en que estaba haciendo dinero, averiguarían hasta llegar a hasta la raíz de todo este asunto.

Sus padres siempre habían sido muy invasivos y pasaba por encima de su privacidad, por lo que, Laura debe jugar al escondite durante los últimos días, ya que, lo último que quiere es que conozcan donde está viviendo.

Todos los valores con los que había sido educada y todo lo que había aprendido durante toda su vida, había quedado descartado de la vida de Laura, quien ha tenido que mentir, engañar, se esconde, evade, y se muestra desnuda, alguien completamente distinta a la persona que había llegado a la universidad con una gran cantidad de temores e inseguridades.

El aspecto de Laura ha cambiado, a pesar de que su forma habitual de vestir era bastante recatada, la posibilidad de encontrar acceso a todo lo que desea a través del sexo, le ha dado un concepto completamente distorsionado de lo que es la realidad. Laura no comprende que lo que puede vivir a través de una página web es completamente distinto a la realidad.

Los hombres eran capaces de pagar grandes sumas de dinero por un seno, por ver sus glúteos, por ver cómo introducía sus dedos en su vagina, pero en la realidad, las cosas eran completamente distintas.

Cuando comenzó a asistir a la universidad con un atuendo muchísimo más atrevido, las miradas iban directamente hacia ella, no había forma de evadirlas, y la minifalda, su escote, y su cabello perfectamente peinado, se convertían en una excelente imagen para aquellos que tenían la posibilidad de encontrársela. Era una tarea realmente dura para sus profesores, quienes tenían que mantener la concentración y evitar que sus mentes comenzaran a jugar con imágenes realmente atrevidas creada por la fantasía que involucraban a Laura.

Su vida se había hecho muchísimo más sencilla, y aunque había algunos profesores de la universidad que sucumbían rápidamente ante sus deseos y caprichos, había otros que realmente poco les importaba respecto físico. Era una universidad de alto prestigio, y lo que iban hacer y a ese lugar era a estudiar y preparar profesionales. Laura tuvo su primer encuentro con la desagradable realidad, cuando finalmente después de todo este tiempo, había reprobado una de las asignaturas más delicadas.

—Esto no puede ser posible. ¿Cómo voy a reprobar anatomía si es una de mis asignaturas favoritas? —Dijo Laura mientras discutía acaloradamente con su profesor.

Este, acostumbrado a los constantes reclamos de sus estudiantes, hacía caso omiso a los argumentos y críticas proporcionado por Laura, quien desde muy lejos se veía como una chica realmente caprichosa y muy inmadura.

—Ni siquiera me ves a la cara, te estoy hablando, no puedes reprobarme. Soy la mejor de esta clase. —Dijo Laura mientras cerraba el libro del profesor frente a todos sus estudiantes.

El acto fue grosero e inadecuado y despertó la atención de Manuel.

—No voy a permitirte que me faltes el respeto. Será mejor que te sientes y me permitas continuar con mi trabajo. Cuando termine la clase, conversaremos. —Dijo el sujeto de gafas y cabello perfecto.

El tono de voz que había sido utilizado por este hombre les recordó inmediatamente a su padre. Esa autoridad, impotencia y decisión el momento de dar las órdenes, era característico en los hombres que realmente le atraían a la chica. Por alguna razón, esto le parecía retorcido, ya que, a pesar de que recordó a su padre, no dejó de gustarle la forma en que la había visto. Manuel era el profesor de anatomía más respetado a la universidad, y no sólo por el hecho de que era un gran profesional y una eminencia en el área, sino por el hecho de ser uno de los más jóvenes.

Su experiencia lo había llevado a ser reconocido internacionalmente como el médico cirujano más joven que había sido registrado, y esto, le proporcionaba algo de reconocimiento adicional, ya que, trabajaba en la universidad por hobby, más que por necesidad. Había tenido la posibilidad de trabajar en los hospitales más reconocidos del país, pero había decidió dedicarse a la enseñanza, ya que, sabía que todos sus conocimientos podrían multiplicarse fácilmente si los compartía.

El hecho de que esta joven hubiese tratado de humillarlo públicamente, lo hizo salir de su zona de confort, demostrando su posición y dándole entender a la chica que no era absolutamente nadie para tratar de controlarlo. Laura se encontraba en una situación realmente desagradable, ya que, no sólo había sido parte



de una situación muy vergonzosa, sino que, también estaba reprobando una asignatura que por lo general siempre le había parecido muy sencillas.

Parecía que era algo personal, como si el profesor Manuel se hubiese dedicado única y exclusivamente a reprobársela para conseguir algo a cambio. Este tipo de pensamientos eran los que habían surgido en la mente de Laura después de su transformación, sentía que todos la deseaban, que todos querían algo de su cuerpo, y quizá, esto, era retorcido y distorsionado, ya que, no todos pensaban de la misma manera.

Estos procesos y conflictos mentales que podrían atravesar solamente de una chica joven y hermosa, eran completamente normales. Laura sabía perfectamente que podía obtener a cualquier hombre, pero, aun así, permanecía sola. Había decidido dedicarse a su carrera y a su nuevo trabajo, algo que le había generado mucho más dividendo de los que había encontrado en toda su vida.

Era dinero fácil, zapatos de marca, ropa de diseñador y los mejores perfumes, y esto, todo lo había conseguido solo en un par de meses. Aún le quedaba mucho tiempo por delante, una juventud que vivir, fiestas a las cuales asistir y un cuerpo que cultivar. Mientras más entrenaba en el gimnasio, mejor sería el producto para mostrar, y esto, lo había comprendido perfectamente después de sus primeros días de investigación.

Pasaba horas entrenando, fortificando sus muslos, haciendo que sus glúteos tomarán una forma exquisita, que se tomen fuese perfecto y que sus pechos tomaran la tonificación que ella deseaba. No sólo se trataba de sentarse allí y encender la cámara para que vieran su cuerpo, quería proponer una nueva transformación, que vieran como la chica se estaba convirtiendo en todo un objeto sexual, lista para complacer a los más exigentes.

La nueva obsesión de Laura no sólo la estaba consumiendo, la seducía, y algo que había comenzado como un simple experimento para tratar de conseguir algo de dinero, se había adueñado por completo de su vida. Por momentos, sentía que estaba frente a la cámara, y cruzaba la pierna de una manera tan sensual, que algunos de los compañeros de universidad, sentían una erección inmediata.

Su perfume, su aspecto, su forma de mirar, la forma en que mordía sus labios y llevaba su bolígrafo a su boca, todo era perfectamente calculado, era producto de horas de entrenamiento, de práctica frente al espejo, una forma que había hallado la chica para poder acceder a todo ese catálogo de herramientas que las chicas más profesionales tenían para poder seducir a los hombres.

Todo el esfuerzo que había hecho en las últimas semanas, no había sido en vano, los números ascendían progresivamente, y la forma en que se masturbaba, como la veían sus espectadores, como disfrutaba de sus orgasmos, la hizo tan popular que rápidamente se colocó entre las primeras 10 chicas más relevantes de este sitio web.

—¿Cómo demonios puedes pagar un lugar como este? Es inmenso. —Dijo Bertha mientras entraba al lugar acompañada de Laura.

—Hice exactamente todo lo que me dijiste y la idea fue espectacular. Me dio un poco de miedo al principio, pero finalmente pude controlarlo.

—¿Hablas de las Webcams?

—Sí, ¿de qué otra cosa podría estar hablando? Té ves un poco cansada, Bertha.

—He tenido que estudiar mucho las últimas noches. Los exámenes han estado muy complicados y no tengo tu dinero para poder comprar mi futuro.

—¿Qué es lo que huelo? ¿Acaso es envidia? —Dijo Laura.

—Eres mi amiga, no te envidiaría, pero creo que te estás comportando como una idiota en las últimas semanas. Sólo mírate, esa no eres tú.

—Sólo quería compartir algo importante para mí contigo y mira cómo te comportas. Por supuesto que sientes envidia, yo puedo comprarme mi propio departamento y tú aún vives en la residencia de la universidad.

Parecía que Laura estaba perdiendo el control de sí misma, el ego él estaba consumiéndolo, y su propia mejor amiga se había dado cuenta de ello desde hacía tiempo, pero no había tenido el valor de decírselo. La situación en la que se encontraba esta hermosa chica de cabello castaño hasta la cintura, era realmente positiva, y aunque

no era una forma demasiado moral de ganar dinero, no estaba haciendo daño absolutamente nadie.

No había tenido que invertir nada, pero al inicio, su ordenador y su cámara habían sido las herramientas justas y necesarias para poder iniciar en este mundo, ahora, sólo era cuestión de tiempo para que su fama comenzara a aumentar, ya que, mejoraría su escenografía y la próxima proyección sería algo completamente sin precedentes. Con una cámara en alta definición que aún permanecía en su caja, un set de luces y una habitación especialmente diseñada para esto, sería el boom de este sitio web.

Laura había dejado de ver hacia el futuro, simplemente estaba viviendo su presente y lo estaba disfrutando al máximo. Cada noche, separa sus piernas frente a la cámara y deja que sus dedos la complazcan, algo que parecía ser una vida bastante agradable. Recibir una gran cantidad de dinero tan sólo por masturbarse y obedecer las órdenes de sus clientes, los cuales dejaban propinas muy jugosas, era algo que no le molestaba en lo absoluto.

Ella simplemente seguía la corriente, y si la vida le había dado la oportunidad de llegar hasta ese nivel de éxito, era momento de aprovecharlo y sacarle el máximo provecho. Lo que había iniciado como algo completamente temporal, se había convertido en un estilo de vida, la había atrapado, la vía seducido de una manera bastante profunda, y ahora, era completamente difícil salir de allí.

La necesidad de mostrarse desnuda había comenzado a correr por sus venas, y Laura, se había transformado casi totalmente en Kathy. La joven que ella había asumido, esa personalidad ficticia inexistente, esa joven atrevida y ardiente adicta al sexo y completamente sumisa, estaba adueñándose de ella, y su actitud prepotente y grosera, había comenzado a alejar las pocas personas importantes en su vida.

—Creo que lo mejor será que me vaya. Espero que disfrutes de tu departamento. Está increíble, sólo espero que no comiences a hundirte pronto...

—¡Sal de aquí y no quiero volver a verte! Tu envidia me da asco, pensé que eras mi amiga. —Dijo Laura.

Al quedarse sola en la sala de su nuevo departamento, la chica simplemente dio un vistazo y se sintió orgullosa de sus logros, no

necesitaba a nadie cerca que no fuese capaz de apoyarla y brindarle todo el soporte que ella necesitaba en un momento de éxito como este.

## IV

### Luna traicionera

Todo había comenzado por la imposibilidad de poder costear la universidad, pronto se había convertido en conseguir un lugar donde vivir, y ahora, su principal objetivo era comprarse un nuevo coche. Cada noche se conectaba pensando en una cantidad específica de dinero para conseguir, pero Laura no podía ver la forma en que su mente se estaba distorsionando gradualmente.

Seguía asistiendo a la universidad por el simple hecho de tener un argumento para poder decir que era alguien realmente importante, pero sabía que ni los mejores resultados en este camino la llevarían a conseguir todo lo que había obtenido en tampoco tiempo con solo mostrar su cuerpo. Cada noche era una meta diferente, un objetivo distinto, y completamente sumisa ante los deseos de sus generosos clientes.

La cifra es que simplemente eran cientos, habían ascendido a miles, colocando a la chica como la segunda mejor opción tan sólo en tres meses de haber iniciado. Muchas llegaban a pasar años para poder lograr una posición visible en este lugar, pero Laura, tenía un talento natural para poder ganarse la atención y la admiración de aquellos que entraban al sitio web en busca de un poco de entretenimiento.

Cuando estos chicos narraban lo que estaban haciendo en ese momento mientras la veía, Laura experimentaba una sensación descomunal, la excitación, era incontrolable, y lo único que podía hacer era introducir sus dedos cada vez más profundo. Ningún hombre había tenido la posibilidad de poseerla, pero eran miles los que acudían a esta sala de chat simplemente para observarla, mientras fantaseaban que la tenían en su cama y la poseían de una manera salvaje.

Muchos preguntaban acerca del significado del tatuaje ubicado en la parte baja de su espalda, pero Laura siempre aseguraba que esto era algo muy personal y que no revelaría detalles personales a

través de esta plataforma. Una pequeña luna se ubicaba justo encima de sus glúteos, algo que lucía realmente atractivo y era uno de los elementos que la destacaba y diferenciaba del resto.

La imagen de sus hermosos glúteos formados, con la luna sobre ellos parecía ser el momento favorito de su espectáculo, mientras miles de usuarios mantenían su pene entre sus manos, masturbándose de una manera exquisita, la chica simplemente hacía lo que más le gustaba, dar placer a su público.

La campana que una vez sonó una sola vez y la llenó de curiosidad, ahora era un sonido constante de personas entrando de manera masiva, hombres y mujeres se daban cita para poder visualizar el espectáculo de Kathy, el cual no parecía tener un final próximo.

Laura, cierto día después de terminar una de sus proyecciones, estando aún completamente desnuda, había recibido un correo electrónico directamente del equipo de la plataforma. A través de este texto, pudo recibir alguna felicitación y una oferta de trabajo para trabajar exclusivamente con ellos por una paga bastante jugosa.

Laura, quien no tenía la menor idea de asuntos legales o parámetros oficiales, simplemente ignoró la propuesta, ya que, la forma en que había venido trabajando le parecía bastante correcta y suficiente.

La codicia la había llevado hasta allí, pero todavía no había llegado hasta el fondo de su alma, como para poder venderla al diablo. Esta corporación era muchísimo más grande de lo que la chica podía llegar a calcular, estaba conformada por cientos de chicas que cada día se conectaban a una hora en particular llamando a sus seguidores para visualizar su espectáculo.

Laura era una de las más cotizadas, y el dinero que ingresaba gracias a ella, mantenía a la plataforma en uno de sus mejores momentos. Esta corporación era muchísimo más grande de lo que la chica podía llegar a calcular, estaba conformada por cientos de chicas que cada día se conectaban a una hora en particular llamando a sus seguidores para visualizar su espectáculo.

Había sesiones de masturbación completamente distintas, Laura podría diferenciar cuando un día iba a ser realmente productivo y

cuando iba hacer una completa pérdida de tiempo. Su enfoque en un coche nuevo, la había llevado a generar un espectáculo tan atractivo aquella noche, que unos cuantos miles de dólares habían sido sumados a su cuenta personal. Esto, le daría la oportunidad de comenzar a moverse en cuatro ruedas, pero en un coche nada discreto.

La excentricidad se había vuelto parte de su personalidad y todos comentaban al respecto, pero nadie era capaz de comentarle nada. Una joven tímida y recatada parecía haber sufrido una mutación en su personalidad, tomando un camino completamente opuesto al que habitualmente destacaba.

Sólo unos días más tarde, llegaría a la universidad en un hermoso Audi color plata, el cual prácticamente no hacía ruido al desplazarse. Todos se quedaron observando fijamente el vehículo para ver cómo descendía de él algún empresario o importante millonario que visitaba la universidad.

Posiblemente se trataba de algún médico cirujano prestigioso, como esos que salen en la televisión en los reality shows, pero todos se quedaron con las bocas completamente abiertas cuando observaron cómo Laura descendía del vehículo.

Era una imagen completamente surrealista, y la chica, llevando su minifalda de color negro y tacones altos, caminó directamente hacia el edificio principal, ya que, tenía algunos asuntos que arreglar. Aquella asignatura que había sido reprobada, tenía que ser cursada por segunda vez, lo que había acabado con los planes de la chica de poderse graduar en el tiempo establecido.

Pero ya no era tan importante su carrera universitaria, ya tenía el ahorro suficiente como para vivir algunos años sin necesidad de trabajar, pero la adicción al dinero fácil y el control de estos usuarios que tenía que complacer, la hacían continuar por más.

—Buenos días, ¿puedo pasar? —Dijo Laura mientras se asomaba a la oficina del profesor Manuel.

—Claro, adelante.

—Tengo algunos inconvenientes con mis apuntes. He faltado a las dos últimas clases y no he podido recuperar el material. ¿Sería posible que me ayudaras con eso? —Preguntó a la chica.

En ocasiones, Laura ni siquiera sabía controlar la forma en que se dirigía a los hombres. Parecía estar siendo dominada por Kathy, su alter ego, quien tomaba el control de la cámara web y complacía a los espectadores con su cuerpo.

La forma en que se había inclinado sobre el escritorio y la forma en que había visto a Manuel, lo habían dejado un poco confundido, y bastante nervioso, así que, este, tratando de tomar el control, prefirió complacer los deseos de la chica antes de que esta comenzara una dinámica de ruegos y súplicas.

—Claro, debo tenerlas en alguna carpeta, dame sólo unos segundos, espera afuera. —Dijo Manuel.

Laura se dio media vuelta y caminó directamente a la puerta, y fue casi imposible para este caballero poder evitar hacer un paseo por toda su anatomía. Recorrió desde sus pantorrillas directamente hacia sus glúteos, y justo en este momento, Laura dejó caer su bolígrafo. Al inclinarse para tomarlo su blusa se subió hasta la mitad de su espalda, descubriendo este hermoso tatuaje que quedaba siempre marcado en la mente e imaginación de aquellos que tenían la fortuna de observar su espectáculo online.

Pero esto no tenía nada grave, los tatuajes eran algo habitual en las chicas contemporáneas, así que, no había demasiado que tomar en cuenta. Esto hubiese sido completamente irrelevante y con poca importancia si Manuel no fuese uno de los espectadores habituales del espectáculo de Laura.

Cada noche, el respetado profesor de anatomía de la Universidad de Nueva York, se conectaba a la Internet, colocando la dirección de la página web donde podría disfrutar de algunas horas de entretenimiento mientras Kathy hacía su espectáculo habitual, proyectando su cuerpo y ocultando su rostro.

Manuel sintió como su corazón se había acelerado significativamente, era ella, y no había duda de ello. El tatuaje era demasiado característico, y cuando unió las piezas, pudo ver que el cuerpo de Laura era bastante similar al de la joven que se proyectaba en la página web para adultos. Había fantaseado con ella en muchas ocasiones, así que, contenerse era algo realmente difícil. Prácticamente pudo experimentar una erección instantánea tan sólo por el hecho de haberla visto en persona.



Las probabilidades eran muy limitadas de que esto fuese real, pero Manuel no puede cerrarse a la idea de que está pidiendo algo como esto tan intenso. Se había obsesionado con ella, y a pesar de que tenía a su disposición una gran cantidad de opciones para ver en línea, siempre accedía a la misma sala a la misma hora, disfrutando del espectáculo que proporcionaba Kathy, quien pasaba de desvestirse a masturbarse de una manera bastante intensa.

Había sido el espectador de una gran cantidad de orgasmos en vivo, la había visto masturbarse y tocarse de una manera tan detallada, que prácticamente sabía exactamente lo que le gustaba y lo que no. No sabía cómo podría volver a verle la cara a Laura, ya que, esto era absolutamente absurdo, no podía estar pasando. Era sólo una hipótesis, una teoría, pero era difícil de refutar, si se unían todos los trozos del rompecabezas.

Laura abandonó la oficina, dejando a este hombre completamente solo, quien limpiaba el sudor de su frente, y no pudo evitar ingresar al perfil de la chica a través del ordenador que tenía justo frente a él.

Hizo una revisión breve sobre la edad, ubicación y datos personales, pero no podía confiar en ninguno de estos elementos, ya que, todo era absolutamente falso. Sintió que estaba perdiendo una oportunidad vital entre sus manos, así que, simplemente busco la información que necesitaba Laura y la colocó a su disposición.

—Aquí tienes lo que me pediste. Espero que sea de utilidad. La próxima semana habrá un examen, recuerda estudiar lo suficiente.

—Dijo Manuel mientras entregaba la carpeta a la chica.

—Eres muy amable, espero poder aprobar esta vez y así no tener que volvernos a ver. —Dijo la chica antes de reír a carcajadas.

Manuel, sonrió por instinto, pero no había ni siquiera escuchado las palabras de la chica, estaba demasiado afectado por el descubrimiento que acababa de hacer, y aunque sólo tenía pequeñas pruebas, sabía que no estaba equivocado. Vio cómo la joven se alejó, caminó directamente hacia las afueras del edificio y este simplemente la siguió a través de la ventana.

Todo estaba muy claro, Laura no podía haber cambiado de personalidad de la noche a la mañana sin ninguna razón, todo su entorno la estaba afectando y la había modificado conductual

mente, y al ver el coche al cual se había subido, entendió que era precisamente ella.

La discreción había podido ser una herramienta que hubiese mantenido a Laura lejos de cualquier posibilidad de descubrimiento, pero se había dejado embelesar por el éxito y los excesos. Su conducta completamente inmadura e irreverente, habían hecho que todas las miradas se enfocaran en ella, siendo la de Manuel, una de las más peligrosas que se habían posado sobre Kathy, la chica que se posaba a diario frente a la cámara.

No sabía cómo manejar la situación, ya que, era claro que ninguna de estas jóvenes que se pasaba frente a la cámara para exhibir sus cuerpos y ganar un poco de dinero, estaban dispuestas a vincularse con alguno de sus espectadores. Manuel, o mejor conocido en la plataforma como Damián, había sido aquel primer visitante que había ingresado a la sala de Laura durante sus inicios.

Había sido una hermosa casualidad, y este, había sido constante en cada uno de sus espectáculos. Había proporcionado una gran cantidad de dinero, así que, sentía que de alguna u otra forma, este debía ser retribuido.

Su imagen pública, es de un joven recatado, silencioso, lleno de virtudes y talentos, pero detrás de esta imagen completamente recta y pulcra, hay un chico retorcido y amante del sexo, le encanta los clubs nocturnos, y es capaz de hacer cualquier cosa por conseguir lo que desea.

Para él, el dinero nunca sido una limitante, está acostumbrado a recibir grandes sumas de dinero por muchas de sus investigaciones, así que, no le importa gastarse algunos dólares en prostitutas si una noche de placer puede ser entregada directamente en su residencia o en algún hotel aleatorio.

Este estilo de vida siempre ha servido como un desahogo de toda la vida llena de bendición y presión que suele llevar cada día Manuel, quien es un importante médico cirujano que ha dedicado su talento a la enseñanza en la universidad.

Es apasionado a su trabajo, es un hombre con un talento excepcional, pero todos cuentan con errores y defectos, y aunque este no es capaz de hacerle absolutamente daño a nadie, sus comportamientos en ocasiones resultan ofensivos.

Cada noche, se encuentra frente el ordenador, observando como Laura o Kathy, se masturba de manera deliciosa, proporcionando una proyección clara de lo que es sus placeres y su complacencia.

Grandes cantidades de dinero ingresan a su cuenta mientras esta lo único que hace es gemir descontroladamente, acariciar tus pechos y dejar que los espectadores detallen cada milímetro de su vagina. Esta casualidad no has ido del todo aleatoria, quizá se trata del deseo tan intenso que ha venido experimentando Manuel hacia Laura. Desde el momento en que la había reprobado primera vez, había entendido que esta chica era aguerrida, dura y bastante decidida.

Aquel encuentro entre personalidades que había chocado en pleno salón de clases, había generado una atracción de él hacia ella. El hecho de que la misma joven que cada día se sentaba en aquel escritorio que era observada con deseo por Manuel, fuese Kathy, es algo que lo enloquece.

Resultaría una tarea realmente complicada para él tener que lidiar con el hecho de ver sentado frente a él a una joven a la que ha visto completamente desnuda y se ha masturbado con ella, la desea, y no sólo se trata de un deseo carnal, de alguna u otra forma siente una conexión con ella, así que, es capaz de romper cualquier regla posible, cualquier parámetro académico, para poder acceder a ella.

Si Manuel se vincula con un estudiante, su carrera estaría en riesgo, su reputación se iría la basura, y rápidamente, su nombre comenzaría a correr por todas las universidades de una forma negativa.

No pretende hacer las cosas de manera inmadura e impulsiva, siempre sido un hombre calculador y bastante minucioso, pero alguien con ese nivel le deseo y excitación puede ser peligroso para, asimismo. Desde el momento en que Laura se había marchado de la oficina, no había dejado de pensar en ella, en ese tatuaje, esos glúteos bien formados, es una chica altamente deseable, y ahora, parece que han surgido pensamientos completamente prohibidos en la mente de este caballero.

El profesor universitario ha dejado de pensar con claridad, no usa el sentido común, simplemente se está dejando arrastrar por sus

deseos carnales que lo convierte en un ser primitivo y totalmente vulnerable ante la carne y la sensualidad de una mujer que es capaz de despertar la excitación en miles de hombres de manera simultánea.

Laura puede controlarlos a todos, pero es posible que sólo uno de ellos pueda controlarla a ella, ha descubierto su identidad secreta, y podrá manejarla a su voluntad.

## V

### Expuesta

Nada irregular que destacar, una noche más frente al ordenador, la iluminación resplandeciente ilumina toda la habitación mientras Laura hace los preparativos para iniciar un nuevo espectáculo. La transmisión está por comenzar, y algunos de sus usuarios se encuentran atentos ante la aparición de la hermosa chica frente a la cámara. Ha anunciado su entrada a las 11 P.M., así que, los que siguen a esta chica a través de las redes sociales, saben perfectamente que es puntual y no hará esperar a sus ansiosos seguidores.

Pero uno en particular, se encuentra atento a la llegada de la chica, ya que, es momento de hacer caer las máscaras. Damián, uno de los que más propinas ha dejado en el lugar, ha decidido dejar el dinero a un lado y comenzar explorar si realmente sus teorías son comprobables. Es un chico de investigación, de ciencia, de realidad, de lo tangible, así que, los engaños y las mentiras han quedado atrás ante la posibilidad de poder tener entre sus propias manos a la hermosa Laura.

Parte de lo que perturba a Manuel es el hecho de siempre haberla tenido cerca y no haberse dado cuenta del hecho de que era ella. Se siente tonto, estafado, ya que, a utilizado una gran cantidad de su dinero para poder seducir a la hermosa Kathy, teniéndola siempre a su alcance, sólo unos metros de distancia en su salón de clases. Pero ha descubierto la verdad, y si logra comprobar que Laura es Kathy, la tendrá entre sus manos, podrá dominarla, chantajearla hasta convertirla en su propio juguete sexual.

Las proyecciones y las largas sesiones de transmisión ya no serán necesarias, la tendrá su disposición, siempre atenta para llevar a cabo todos esos juegos que han despertado fantasías en sus fanáticos más constantes. Laura se sienten tranquila, inclusive, estuvo a punto de cancelar la transmisión, ya que, a su ánimo

estado un poco apagado en los últimos días. Al parecer, el dinero no lo es todo, y se ha comenzado a sentir un poco sola.

El hecho de ser inalcanzable para todos sus fanáticos y ser un misterio para cada uno de los hombres que la siguen cada noche, el hecho desistir gradualmente de su afición a estar frente a la cámara. Necesita tener una vida real, lo que se ha proyectado durante los últimos meses ha sido algo completamente falso, y aunque le genera algo de dinero, la está consumiendo más de lo que ella cree.

Pero esta doble personalidad parece estar tomando una fuerza indescriptible, y mientras Laura trata de luchar para mantener el control de su lógica y su cordura, Kathy grita por salir cada noche, quiere estar frente a la cámara, seducir, excitar, descontrolar y dominar.

Sus ganas de meterse a la cama y cubrirse con las sábanas mientras se aleja del mundo al menos por unas horas, son ahogadas rápidamente por los deseos de salir de la hermosa mujer misteriosa, la cual tiene un cuerpo de infarto y ha mejorado significativamente su aspecto en las últimas semanas.

Es ardiente, complaciente, sabe hacer su trabajo de manera precisa, no hace perder tiempo los usuarios y genera tanto dinero que es imposible creer que sea real. Pero, aunque había tenido claras intenciones de no transmitir en vivo aquella noche, decidió quitarse las malas energías de encima y prefirió sentarse nuevamente frente a la cámara.

Por momentos, siente la necesidad de mostrar su rostro y decirle realmente al mundo quién es, revelar la verdad, ya que, parte del malestar que ha venido experimentando últimamente se debe al hecho de que ha tenido que ocultarse constantemente y esto representa un agotamiento y desgaste mental que no ha planificado. Sin amigos, sin una pareja, lejos de sus padres y comportándose de una manera errática, Laura siente que su vida ha dado un giro total, así que, es casi imposible arreglar el desorden que ella misma ha generado.

Quizá sus cuentas ya tienen la cantidad de dinero necesaria para poder estar tranquila y salir adelante, pero no se trata de esto, no tiene nada que ver con los ingresos, con sus finanzas, ya todo esto ha quedado atrás, ahora, se trata de una reputación que sido

construida, una cantidad increíble de fanáticos que la esperan cada noche, y si no aparece, no sabe qué podría ocurrir.

Construir una reputación en este sitio web, ha sido realmente fácil para ella, caso contrario a la mayoría de las chicas con más experiencia, las cuales han invertido años de esfuerzo tratando de ganar sólo el 30% de lo que ha conseguido Laura. Se trata de un fenómeno, algo completamente irregular, un comportamiento extraño de las estadísticas que han favorecido Laura, y que ahora está a merced de los problemas, problemas que ella misma ha construido a su alrededor.

Cuando la cámara comenzó a transmitir, Laura ya había encendido las luces, estaba solo ella, su ordenador, sus tacones, su lencería y su cuerpo ardiente listo para complacer a los espectadores.

Saluda de manera habitual y comienza una transmisión que está pautada para una duración de 4 horas, pero quizá, no llegue a durar tanto, al menos según los planes de Manuel. El nombre de Damián generalmente era uno de los que más aparecía en el chat de esta sala de transmisión.

Generalmente dejaba propinas de un par de dólares con mucha frecuencia, por lo que, Laura generalmente estaba eternamente agradecida. Mostraba su gratitud con algo de piel, un poco más de acción, introduciendo juguetes en su vagina, deleitando a los espectadores que utilizaban la bonanza de Damián para poder disfrutar ellos de un espectáculo completamente magnífico. Laura era una obra de arte, y aunque su rostro era un misterio para la mayoría, no era necesario verla. Había muchos a los que esto les despertaba un morbo aún mayor.

Se masturbaban de manera constante con una chica cuyo rostro debían construir en su imaginación. Esto les daba libertad de asignarle el rostro que quisieran, pensar en la mujer que desearan y completarlo con el cuerpo de Laura, el cual estaba completamente desnudo y dispuesto a complacerlos según lo que ellos exigieran. Para acceder al parecer ya la satisfacción, había que pagar una gran cantidad de dinero, y esto lo sabía los sueños de este portal, quienes eran completamente anónimos y no había ningún tipo de información acerca de ellos en ninguna parte.

Laura, aún no había vendido su alma, pero se sentaba cada noche en la misma mesa con el propio diablo. Estos se hacían cada vez más ricos cada vez que Laura aparecía en una transmisión, todos los fanáticos se volvían locos con los movimientos de cadera de esta chica, su cintura, sus pechos, la forma en que jugaba con estos accesorios que entraban a su vagina y salían completamente húmedos. Aquellos que prestaban atención a los detalles, podían ver como Laura había crecido significativamente en múltiples aspectos.

Ahora, era muchísimo más delicada, más sofisticada, con un glamour significativo, no era la chica inexperta y tímida que había aparecido por primera vez, y esto, excitaba cada vez más a los hombres que no sabían cuál sería el próximo paso a dar por parte de esta hermosa mujer. Sus cualidades eran absolutamente incontables. Tenía un aspecto maravilloso, su sonrisa podría escucharse, pero no podían verla, lo que les daba una fantasía absoluta a los visitantes.

Pero sólo había algunos pocos privilegiados que tenía la posibilidad de acceder a una sala de chat privado donde podían escribir directamente a la joven, solicitándole algunos detalles adicionales, lo que les costaba algo más de dinero. Aquella noche, Damián decidió hacer su última inversión de dinero, y accediendo a este Chat privado, había Escrito unas letras que nunca fueron tan escalofriante es para Laura como este día.

—Hola, Laura...

Tras entrar en pánico, simplemente cerró absolutamente todo y desconectó el ordenador.

Había leído su propio nombre, un nombre que jamás pensó que sería descubierto en este lugar. La habitación se quedó completamente oscura, sólo ella y el sonido del silencio, ya que, su corazón latía fuertemente y había quedado completamente inmóvil. No sabía qué hacer, con quien hablar, a quien preguntar, su nombre había sido revelado, y esta, en lugar de reaccionar de manera natural y tratar de desmentir lo que ha ocurrido, con su reacción había verificado la información. Manuel no podía contener su emoción al haber acertado en su descubrimiento.



La teoría que había manejado durante los últimos días finalmente se había comprobado. Saltaba de emoción por toda la habitación, cerraba sus puños y golpeaba al aire, como si estuviese celebrando en una especie de ring de boxeo. Se quedó conectado en la sala de Chat, mientras todos los usuarios comenzaban a preguntar hacia donde se había ido Kathy.

Nunca había hecho algo así, por lo que, posiblemente se había quedado sin conexión o alguna avería en su ordenador le habría obligado a salir del aire. La transmisión había sido interrumpida, y esto, no sólo fue notado por los usuarios conectados, sino que, los dueños del portal web también se vieron afectados aquella noche. Damián había conocido la verdadera identidad de Kathy, y esto dejaba a Laura en una situación completamente vulnerable. Ella había sido descubierta, pero esta no tenía la menor idea de quién era Damián.

Era momento de ir a la cama, aunque sabía que la intranquilidad no la dejaría dormir en lo absoluto. Pero tenía que intentarlo, a primera hora debía asistir a la universidad y su vida normal debía continuar avanzando. Era la primera vez que experimentaba un miedo tan intenso como este, el cual se había internado en lo más profundo de su ser y la había petrificado durante toda la noche.

Sentía un frío extraño, y tuvo que cerrar las cortinas de las ventanas al sentir que estaba siendo observada, a pesar de vivir en un piso nueve. Su vida había dado un cambio drástico desde el momento en que habían sentido la cámara por primera vez, y ahora, se encontraba a punto de ser expuesta por alguien desconocido, alguien que había sido completamente bondadoso desde el punto de vista financiero y que ahora se había convertido en alguien que podría hacerle mucho daño.

Laura pasó el resto de la noche despierta, y aunque no pudo dormir, al menos pudo calmarse antes de salir de casa. Por alguna razón había decidido no salir en su coche, ya que, si sabían quién era y cuál era el vínculo entre ella y Kathy, posiblemente ya sabían en qué coche se desplazaba adonde iba y como lo hacía. Fue entonces cuando decidió moverse con mayor precaución, con mayor discreción, así como debía haberlo hecho desde un principio.

Logró llegar tarde a la verdadera forma de hacer bien las cosas, pero quizá aún tenía una oportunidad. Cuando llegó a la universidad, con la primera persona que se topó fue con Bertha, quien trató de ignorarla, pero esta, haciendo su ego y orgullo a un lado, trató de detenerla para contarle lo ocurrido.

—Eso es escalofriante, ¿de verdad te pasó eso? —Preguntó Bertha mientras llevaba una taza de café a su boca.

—No sé qué hacer... ¿Debería seguir transmitiendo? —Preguntó Laura.

—Suenas un poco osado, es como si estuviese retándolo. Pero al salir de la sala de Chat, has dado entender que eres tú, no debiste hacer eso.

—Sí, pensé en ello toda la noche, tuve intenciones de volver a conectarme, pero sentía un miedo tremendo. Puede ser cualquiera, alguien de aquí de la universidad, un amigo de mi padre, mi propio hermano. No sé qué hacer...

—Lo mejor será que te mantengas alejada de la plataforma durante algunos días. Quizás, al ver que no te conectas desista y no vuelvas a saber de ese sujeto jamás...

—Lo cierto es que la plataforma no es tan confidencial como creía. Pensé que nunca nadie daría con mi nombre o con mi verdadera identidad, pero aquí estoy en esta situación tan desagradable. Debo ir a clases, gracias por escucharme, y lamento haberme comportado como una idiota contigo.

Laura comenzaba recién a reconstruir sus lazos, volvía a conectarse nuevamente con la realidad, Kathy había comenzado a morir, al menos en su interior, porque en los planes de Manuel, esta era precisamente la verdadera identidad que quería hacer aflorar. Cuando llegó al salón de clases el lugar estaba completamente solo, sólo estaba Manuel sentado en su escritorio, mientras el salón de clases estaba absolutamente desolado.

—¿Habrá clases hoy? —Preguntó Laura.

—He cancelado la clase. Pero por favor, cierra la puerta y toma asiento, tengo algo muy importante que decirte.

Sin sospechar absolutamente nada vinculado a Kathy, Laura caminó hacia la puerta y cerró con seguro. Imagino que Manuel había descubierto algo irregular en sus registros, por lo que, era

momento de hablar seriamente sobre su desempeño. El hecho de que hubiese obtenido calificaciones tan pobres y deficientes en los últimos exámenes, posiblemente había llamado la atención del profesor, quien se veía bastante preocupado. Laura se sentó frente a él, y lo que observó la llenó de escalofríos.

Manuel la observó de pies a cabeza, la había detallado de una manera completamente devoradora, no era la vista normal que le proporciona un profesor a su estudiante.

—¿Ocurre algo malo con mis calificaciones? —Pregunta Laura para romper el hielo.

—Iré al grano, Laura. La única razón por la cual estás aquí a solas conmigo es para verificar algo que he sospechado desde hace algunos días, desde la última vez que hablamos en mi oficina.

Laura escuchaba atenta, pero estaba muy lejos de pensar que todo esto tenía algo que ver con sus transmisiones en vivo.

—El tatuaje en tu espalda fue lo que te delato, por si quieres tener algo de información antes de que te revele toda la verdad. —Dijo Manuel.

El corazón de Laura saltó, ya estaba cayendo en cuenta de lo que realmente estaba pasando. Trató de levantarse y salir de allí, pero Manuel sabía exactamente qué decir para neutralizarla.

—No irás a ningún lado, Kathy. Té sentarás allí y escucharás lo que tengo que decirte. No tienes idea de lo mucho que he esperado conocerte, y pensé que eso era imposible, pero aquí estás, frente a mí y finalmente conozco el rostro de ese cuerpo que cada noche me ha generado los mejores orgasmos que puedo imaginar.

Sus palabras parecían enfermizas, la veía fijamente a los ojos, y después deshacerse de sus gafas, la mirada de sus ojos verdes era aún mucho más intensa. Manuel permanecía sentado en el escritorio, y Laura sentía un terror increíble de que se acercara y la tocara. Pero a medida que sus palabras se fueron extendiendo, esta pareció sentirse frente a esas transmisiones que resultaban tan excitantes y mórbidas.

—Tu rostro siempre fue un misterio, y nunca fue importante para mí, pero cuando vi ese tatuaje en tu espalda, supe perfectamente que eras tú. Mi sospecha se vio comprobada el día en que escribí tu nombre en el chat privado. Confirmaste mis dudas con tus acciones.

—No sé de qué hablas... No tengo la menor idea de nada de lo que dices.

—Ya deja de engañarte a ti misma, tu coche, tu nuevo departamento, tu cambio de personalidad. Has dejado de ser Laura y te has transformado en Kathy, o ella se ha adueñado de ti. Pero nadie quiere que la hagas desaparecer, yo soy el menos interesado en dejar que se vaya.

Laura había comenzado a experimentar nuevamente ese frío intenso que llegaba hasta sus huesos, ya que, no tenía la menor idea de lo que estaba a punto de proponerle el profesor de anatomía, el respetado académico que tanta admiración despertaba en sus estudiantes.

## VI

### Manipulación espontánea

La ausencia de la página web había generado cierta incomodidad entre sus usuarios. Cientos de correos llegaban a diario solicitando la presencia de la chica, pero esta, siendo completamente autónoma, tenía la libertad de decidir en qué momento transmitir y cuando no.

Pero esto se estaba saliendo de control, y la gran cantidad de fanáticos que estaban esperando la presencia de la chica cada noche, habían comenzado a molestarse significativamente, algo que llevaría a Laura estar completamente expuesta ante una ola de solicitudes que no podría manejar.

Por el momento, se encuentra en medio de una situación realmente complicada donde sólo debe solucionar sus problemas personales. La posibilidad de ser expuesta por su propio profesor la colocado en medio de una encrucijada donde deberá decidir si complacer sus demandas o tratar de arriesgarse y enfrentar las consecuencias de lo que esto implica. Manuel no estaba comportándose como un caballero, había dejado a un lado su aspecto recatado y reservado y había solicitado la presencia de la chica en una habitación de hotel aquella misma tarde.

Laura, sin saber qué era lo que le esperaba, sentía una gran cantidad de emociones, ya que, era la oportunidad de poder exponerlo, llevando su teléfono móvil, para grabar la actitud de Manuel, y así tendría algo con que defenderse. Si podía exponerlo ante el comité directivo de la universidad como un extorsionador y chantajista, se liberaría de las amenazas que había tratado de ejecutar Manuel, quien utilizaba su poder, su información para poder extorsionar a la chica y hacer que esta se cometiera en su esclava personal.

Había invertido tanto dinero, que sentía que tenía el derecho de poseerla sin que esta tuviese alguna voluntad o algún derecho sobre su propia existencia. La chica no tenía la menor idea de lo que había

hecho en el momento en que había entrado a esta plataforma, era mucho más oscura y peligrosa de lo que ella imaginaba, y tanto dinero y éxito que había tenido en este lugar, no podía garantizar la seguridad de su protección.

En este punto, está al borde de un colapso nervioso, debe y tranquilizarse, ya que, Manuel ha solicitado su presencia solo en un par de horas, así que, debe alistarse para hacer acto de presencia en esta intención de hotel. No entendía por qué Manuel ya seleccionado este hotel en particular y tan retirado del centro de la ciudad, pero quizá tenía planes muchos más atrevidos que sólo un espectáculo personalizado.

Laura siempre se había sentido confiada estando detrás de la pantalla, a una distancia considerable de cada uno de sus espectadores, pero ahora, deberá estar en vivo en presencia de uno de ellos, el más generoso, quien más dinero le ha proporcionado y quien de alguna u otra forma, la deseado tanto dentro de la plataforma como fuera de ella. La joven chica llega con su coche al modesto hotel, sale de él, lleva en su mano un bolso donde lleva algunos de sus juguetes e implementos, tal como se lo ha indicado Manuel.

Siente una gran cantidad de nervios, y aunque ha tratado de controlarse, el sudor en sus manos y en su cuello y frente, es incontrolable. Pero lo más retorcido de todo esto era el hecho de que Laura no experimentaba un rechazo a las acciones de Manuel. Este hombre era ardiente, interesante y sensual, silencioso, de personalidad introvertida, es muy deseado muchas chicas de la universidad, así que, Laura no estaba tan aterrada como debería.

Cuando llegó a la puerta de la habitación, saludos y de ahí a tocar, esto antes de entrar, configuró ser móvil para activar el micrófono. Comenzó a grabar desde el momento en que sonaron los dos golpes sobre la puerta, Manuel abrió, pero no dijo ninguna palabra y caminó directamente al interior de la habitación ciego seguido por Laura, quien se encargó de cerrar la puerta. Este, asumió su lugar en una silla frente a la cama, llevaba puesto su pantalón negro favorito, zapatos de diseñador, con traje realmente sofisticado y mantenía su posición en una ubicación oscura.

Laura trataba de sacarle algo de conversación, pero este no decía una sola palabra todas las instrucciones que le había proporcionado ya han sido asignadas, por lo que, Laura no tenía nada que preguntar ni qué decir.

Debía proporcionarle un espectáculo en vivo, mientras este era libre de hacer lo que quisiera siempre y cuando no la tocara. Laura y ha sido muy clara con las exigencias, ya que, lo último que quería era ver si involucrada físicamente con hombre que posiblemente perdería la cabeza y la trataría como una cualquiera.

—Debes entender que esto no lo estoy haciendo por voluntad propia. Ni en mis peores pesadillas se me hubiese ocurrido terminar haciendo algo así. —Dijo Laura mientras comenzaba a preparar el lugar para sus espectáculos.

El silencio de Manuel la incomodaba, y sabía que los ojos de este caballero estaban clavados en su cuerpo. Se dedicó todo este tiempo a detallarla, analizarla, estudiarla minuciosamente para poder determinar cuáles eran sus verdaderos atributos en persona.

Manuel saliva de una manera exagerada, ya que, la hermosa chica que ha tenido en la pantalla de su ordenador en muchas oportunidades, se encuentra justo frente a él, al alcance de sus manos, a punto de tocarla, acariciarla, verla, pero sabe que hay límites y debe respetarlos si no quiere meterse en problemas.

La música había comenzado a sonar, y Laura, tal como lo hacía cada noche, había comenzado bailando un poco frente a su espectador. Se sujetaba del borde de la cama, moviendo sus glúteos de un lado al otro de una manera suave y pendular como si se tratara de un hechizo, un encantamiento hacia los ojos de Manuel, quien no podía ver hacia otro lugar, estaba completamente perdido en ella. La veía fijamente, y mientras disfrutaba de lo que sus ojos le permitían ver, comenzó a acariciar su pene sobre su pantalón.

Lo hacía de una manera suave y pausada, estimulando se, asimismo, mientras la mía sus labios observando a la hermosa chica de cabellera larga. Estás, llevando una lencería de color negro, se movía de una manera muy sensual, despertando las sensaciones más salvajes en el interior de Manuel. Este, simplemente quería dejar salir su miembro y correrse sobre ella, poseerla, hacerle el

amor durante toda la noche, y en la mañana hacerlo una vez más, esto antes de ir.

Lo más difícil para Laura era el hecho de poder sentirse segura, tal y como lo hacía en su propia habitación. Estar cerca de un desconocido la hacía sentir terror, no importaba que fuese su profesor de universidad, este hombre, aunque era ardiente atractivo y lo había visto en varias oportunidades, era alguien extraño para ella, no conocía sus hábitos, su personalidad, y lo que estaba demostrando era que era un tipo con algunas costumbres poco habituales. Mientras Manuel se masturbaba, Laura podía notar el movimiento de su mano.

Hay oscuridad en el lugar, y eso no le permitía poder ver su rostro. La chica, luego de una sesión de baile de algunos minutos, solicitó unos segundos para ir hacia sanitario, allí, tuvo la posibilidad de preparar su teléfono móvil y ubicarlo sobre su bolso, llevándolos de una manera muy estratégica para grabar la escena. Tenía que conseguir una herramienta para poder dominar a Manuel, pero este, había tomado todas las precauciones y había guardado silencio y se mantenía en la oscuridad.

Sabía que la chica podría llevar algún micrófono o algún sensor, ya que, era algo bastante delicado. Cuando Laura se subió a la cama, la tentación de Manuel era incontrolable, quería ponerse de pie caminar hasta ella, liberar sus pechos y comenzar a lamerlos, tal como lo imagina frente al monitor. Acariciabas miembro, pero aún no lo había dejado salir. Para Laura, era bastante estimulante el hecho de poder ver en persona como un hombre se masturbaba observándola.

Esta idea era la que muchas ocasiones le había generado una excitación descomunal, así que, encontrarse allí envió cuando un hombre tan atractivo, la hacía arder en temperatura. No sería difícil excitarse y desarrollar un Show bastante espontáneo, ya que, entonces tan sólo con ver a este hombre, le pasaban por la mente una gran cantidad de alternativas e ideas. Pero era una chica sin experiencia en el acto sexual y aunque tenía mucha información y referencias en su mente, nunca había estado con un hombre y no sabía cómo manejarlo.



Apartó su ropa interior hacia un lado, mostrando una vagina rosada y perfectamente depilada. Manuel, se inclinó levemente, queriendo acercarse más a ella, sentía una necesidad increíble de pasear su lengua sobre la superficie y saborear finalmente sus oídos. Había fantaseado tantas veces con este acto que parecía increíble estar tan cerca y no poder hacer absolutamente nada. Laura, dejó entrar su dedo medio, masturbándose suavemente mientras consigo otra mano frotaba circularmente su clítoris.

A partir de ese momento, se desconectó completamente de la escena, parecía que estaba sola en su habitación, y frente a ella, no había una cámara web, había una persona de carne y hueso que posiblemente estaría dispuesta a brindarle todo ese placer que transcurría pues imaginación.

Se masturbaba con mucha pasión, era algo completamente natural, no necesitaba fingir y los gemidos eran absolutamente excitantes. Para Manuel era una tortura estar allí y no poder hacer absolutamente nada, así que, bajó la cremallera de su pantalón y dejó salir su pene, comenzando a masturbarse suavemente.

Llevaba su mano hasta el tronco de su pene y la llevaba hasta la punta, la fricción hacía que se sintiera muy agradable, y poco a poco, su pene se haciendo cada vez más duro, rígido, un roble preparado para la acción, mientras Laura, cerraba con un poco de deseo, pero sabía que tenía que mantener el control o estaría completamente perdida. Ambos comenzaron a gemir, y mientras se observaban el uno al otro, ya parecía que no había forma de contenerse. Pero Manuel no rompería el acuerdo, si había algo que podría pasar aquella noche, lo detonaría Laura, y así fue.

—No puedo soportarlo más, ven aquí y hazme tuya... —Dijo Laura.

Estas palabras generaron escalofríos en el cuerpo de Manuel, quien pensó que nunca la chica sería capaz de decir algo así. Este, sufriendo un calambre que recorrió completamente su espalda, tenía que luchar con ese animal interno que trataba de aflorar, pero que, si toma el control, posiblemente no habría marcha atrás.

—¿Hablas en serio o es un juego? —Preguntó Manuel.

—Puedes ver la humedad en mí, estoy ardiendo de deseos porque alguien me haga el amor. Nunca estado con un hombre, y a

pesar de lo que ves en la pantalla cada noche, nunca me ha tocado absolutamente nadie. —Dijo Laura.

Sus palabras hicieron que todo se tornara mucho más atractivo e interesante para Manuel, quien por primera vez podría tener entre sus manos a una chica virgen. Había fantaseando con la idea de follar a muchas de sus estudiantes, no podía controlar ese deseo carnal que despertaban hermosas mujeres de su entorno, pero Laura era angelical, virginal y completamente atractiva. Ese cambio que había sufrido en su personalidad la había hecho muchísimo más deseable.

No podía creer que una mujer tan hermosa y atractiva fuese virgen, muchos hombres deberían estar detrás de ella, todos esos miles de usuarios, miles de ellos preparados para follarla, no eran tan afortunados como él, quien había usado la trampa y la manipulación para llevarla hasta aquí, pero ahora, era ella quien decidía tener la iniciativa. Manuel dudó si debía ponerse de pie y caminar hacia ella, posiblemente era una trampa, y aunque gradualmente y va aumentando el deseo en Laura, lo que quería era poder tenerlo en su grabación.

Era inevitable, para poder evitar toda esta sensación, Manuel debía tener una voluntad de hierro, y definitivamente no la tenía. Caminó directamente hacia la chica, la tomó del cuello, y la llevó directamente hacia sus labios. La besó apasionadamente, mientras su mano le proporcionaba una nalgada. Era la primera vez que a Laura le harían el amor, y aunque sabía que debía tratarla como a una dama, para Manuel era algo completamente irrelevante.

—Hoy serás mía... Te convertiré en mujer y seré el afortunado que pueda poseer este cuerpo que tantos desean. —Dijo Manuel mientras tomaba la chica del rostro.

Apretaba sus mejillas, hacía que sus labios se pronunciaran, dándole algunas lamidas que excitaban cada vez más a Laura.

—Eres un hombre al que le encanta el morbo. Te gustan las mujeres fáciles, puedo notarlo. —Dijo Laura mientras sujetaba el miembro del caballero y comenzaba a frotarlo.

Trataba de comportarse como Kathy, el personaje que ella misma había creado. Pero lo cierto es que Laura, la chica real, estaba completamente aterrada. La única manera de poder salir de aquella

situación era dejando que este alter ego aflorara de manera natural, tomando el control de la situación y comportándose como una chica lujuriosa y adicta al sexo.

Mientras sostenía el pene húmedo y grueso de Manuel entre sus manos, la joven lo empezó a frotar, estimulándolos suavemente mientras los besos húmedos este caballero le solucionaba en los labios.

Ambos comenzaron a deshacerse de sus vestiduras, y Manuel, simplemente creía que todo era parte de una ilusión. No podía creer que fuese el hombre que se iba a costar con esta hermosa mujer que había visto tantas veces en la pantalla y la que tantas corridas le había hecho expulsar cada noche.

Laura se colocó de espaldas, comenzó a introducir un pequeño juguete de plástico en su vagina, y aunque ya había introducido una gran cantidad de objetos, era la primera vez que recibía las penetraciones de un pene real.

Manuel se acomodó justo detrás de ella, acarició sus glúteos, sus palmas frotan suavemente la superficie y sintió la tersa piel, proporciona una sola nalgada, y con un solo movimiento brusco y rápido, entró en ella, haciendo que Laura perdiera finalmente eso que ella llamaba virginidad. Esperaba un movimiento suave y calmado, pero Manuel tenía deseos completamente encontrados.

Sabía que era una chica inocente, pero frente a él tenía a Kathy, no podía visualizar a Laura en medio de una situación como esta donde la lencería, la poca luz y la lujuria estaban a bañándose de todos entornos. Cada una de las embestidas y penetraciones que le proporcionaban a Laura, la llevaban a un nivel de excitación completamente desconocidos. Había sufrido orgasmos generados por ella misma, pero nunca había sido estimulada por un hombre.

La forma en que la tocaba, como les estaba y la agresividad con la que la poseía, la llenaba de una excitación tremenda, se sentía un objeto sexual, algo que complementaba tremendamente esa sensación de excitación que sentía en el momento en que estaba frente a las cámaras. En muchas oportunidades había fingido los gemidos, había fingido su comportamiento sensual, pero ahora tenía una referencia real de la manera en cómo debía comportarse.

Los estímulos eran completamente genuinos. Tenía a un hombre dentro de ella proporcionándole un calor absoluto con cada una de las fracciones y penetraciones que le proporcionaba.

Laura adoraba que la tomara del cabello, aquel hombre sabía exactamente cómo sujetarla, le apretaba el cuello, mordía su espalda, le daba de nalgadas y la embestía con rudeza. La estimuló de una manera tan intensa, que Laura no tardó en llegar a su primer orgasmo, aferrándose a las sábanas con sus puños y mordiendo la almohada.

Sentía una gran cantidad de electricidad recorriendo todo su cuerpo, algo que la dejó absolutamente agotada. Manuel, se corrió brutalmente sobre sus glúteos barnizando toda la zona con el fluido blanco y espeso. Chica había quedado completamente conforme, pero inevitablemente surgiría las ganas de ir por más, y siquiera recordaba que su teléfono móvil aún seguía grabando la escena.

## VII

### Incertidumbre

—¿Qué haces? ¿A dónde vas? —Preguntó Manuel al ver en la oscuridad de la madrugada como Laura tomaba sus cosas para retirarse.

—Mi trabajo aquí ha terminado, ya no tengo nada más que hacer a tu lado. —Aseguró la chica mientras guardaba sus tacones en un bolso.

Laura tenía la obligación de defender su independencia y autonomía, no podía dejarse dominar por la voluntad de un hombre cuyas intenciones eran completamente desconocidas para ella. Sentía miedo, y a pesar de que había disfrutado de lo que había ocurrido esa noche, lamentablemente, tenía que continuar con su vida.

Pero a pesar de que Laura tenía la convicción de que Manuel simplemente estaba jugando con ella y no la traicionaría, este, de alguna u otra forma, estaba tejiendo una telaraña que ni siquiera él mismo podría romper.

Aquella noche habían hecho el amor de una manera exquisita, se habían demorado, habían arañado sus pieles, se habían besado, habían demostrado el absoluto deseo que existía entre ellos, pero Laura no podía permitir que esto siguiera creciendo, Manuel ha utilizado herramientas de manipulación y todo era completamente distorsionado, no había sinceridad, no había transparencia, y una relación no podían hacer sobre estas bases.

—No puedes irte, aún lo nuestro está iniciando. —Dijo Manuel.

—Aquí no hay “lo nuestro”, Manuel. Eres un manipulador, y a pesar de que me encantó lo que me hiciste esta noche, realmente necesito organizar mis ideas, todo esto ha sido muy extraño para mí.

—Volverás a transmitir en vivo, lo sé, eres una adicta a ese morbo que te produce que te sigan viendo desnuda.

—Es posible que tengas razón... Pero, por ahora, necesito pensar y estar sola. Espero que puedas entender eso. —Dijo la chica antes de abandonar la habitación.

Manuel sentía un vacío, y aunque experimentó la tentación de exponer a la chica parcialmente para demostrarle que este no se encontraba jugando, no pudo acumular el valor necesario para hacerlo. Era destruir su reputación y su vida privada, y si exponía la información acerca de la chica en la plataforma, una avalancha de fanáticos de mentes correría hacia ella para tratar de ubicarla, y esto, jugaba totalmente en contra de sus planes.

Para él, dejar ir a Laura simplemente había sido un proceso de aceptación, no podía culparla por haber reaccionado de esta manera, así que, lo único que podía hacer era aceptar y esperar a que nuevamente apareciera. Le había hecho el amor de una manera inolvidable, sabía perfectamente que tarde o temprano Laura aparecería en su puerta, aunque quizá no con el mismo interés, pero sabía perfectamente que la había enganchado.

Ella estaba confundida, no sabía realmente qué pensar, había encendido un cigarrillo mientras se encontraba en la sala de su departamento, era la primera vez que fumaba, pero había escuchado en muchas oportunidades que esto ayudaba a calmar la mente y a liberar la ansiedad. Se ahogó con el humo, tosió descontroladamente y corrió hasta la nevera para tomar un poco de agua.

Su mente estaba completamente invadida por la duda y el miedo, pero a pesar de que lo único que quería hacer era huir o escapar de toda esta situación, prefirió Encender su ordenador y tratar de despejar su mente.

La bandeja de su correo electrónico estaba abarrotada de mensajes, por lo que, decidió ingresar para tratar de actualizarla. Observó algunos mensajes provenientes de la plataforma, los iniciales, resultaban realmente amistosos, eran simples saludos, tratando de saber acerca de ella, pero los más recientes habían cambiado de tono drásticamente.

Laura no entendía realmente si lo que estaba leyendo tenía sentido para ella, simplemente se había desaparecido de la noche la mañana de sus transmisiones, y ahora, los responsables de esta

página web estaban tratando de reclamar lo que consideraban que les pertenecía. Ella era su objeto, Kathy simplemente era una de los principales generadores de fuertes ingresos en la plataforma, así que, no podía tomarse la libertad de simplemente desaparecer y dejar a miles usuarios completamente satisfechos.

Su ausencia repentina representaba una falta de respeto a las políticas de la página web, y aunque la chica era completamente autónoma, no podía comportarse como tal.

—Nos gustaría tener noticias sobre ti, tienes 24 horas para responder este correo, de lo contrario, tomaremos medidas.

Ese tono amenazante que había notado la chica en este mensaje, le había hecho sentir algo de escalofríos. Trató revisar algunas de las condiciones del sitio web, pero no pudo encontrar las juntas al principio, simplemente pensó que sólo se trataría de un cierre o cancelación de su cuenta, algo que sería un fuerte golpe para ella, pero no atentaría contra su vida.

Laura, tenía una idea completamente cerrada de lo que podía llegar a hacer los responsables detrás de esta página web, quienes podrían tener un comportamiento completamente sombrío si sus finanzas se veían afectadas.

Luego de seleccionar todos los mensajes que se encontraba en su buzón de correo electrónico, decidió eliminar los todos. No era importante para ella, no lo había tomado demasiado en serio, así que, tras apagar su ordenador, decidió ir a dormir. Serían cerca de las tres de la madrugada del día siguiente, cuando Laura escuchó sonar su puerta un par de veces.

No solía recibir visitas y absolutamente nadie conocido tenía la dirección de su departamento. Esto, le generó una preocupación tremenda, ya que, imagino que quizá había sido el propio Manuel quien se había tomado el atrevimiento de llegar hasta allí. Si la había seguido, quedaría expuesta completamente al revelar la dirección de su departamento, una completa irresponsabilidad de su parte.

La chica, sin saber quién era realmente Manuel y cuáles serían sus intenciones, tomó un cuchillo y caminó silenciosamente completamente descalza hacia la puerta, y lo único que pudo ver fue el sobre blanco de lo que parecía ser un mensaje personalizado

especialmente para ella. En la tapa del sobre, puede ver el emblema del sitio web de cámaras en línea, así que, no pudo evitar sentir una gran cantidad de temor.

Nunca había revelado su dirección, no había dado información personal y datos reales, pero la habían encontrado, y todo había tomado un sentido muchísimo más oscuro del que ella había creído posible. Haberse vinculado con los sujetos equivocados llevaría a Laura a sufrir uno de los peores abusos que jamás hubiese imaginado. Sentía terror de sólo pensar en abrir aquel sobre, ya que, no se imaginaba que tipo de mensaje podría estar incorporado dentro de él.

Las personas podían llegar a ser muy crueles, y posiblemente se trataba de una broma del propio Manuel. Esto, obligó a la chica tomar el sobre sin abrirlo, fue buscar su bolso, se colocó unos tenis y decidió salir directamente hacia el hotel donde se había hospedado su profesor universitario.

Esta era la única forma de poder conseguir información sobre él, necesitaba manejar esta situación te guste una perspectiva completamente confidencial, ya que, se involucraba alguien más, la chica quedaría expuesta, ya que, absolutamente nadie más sabía acerca de su oficio.

Ya el dinero no era su prioridad, mantenerse a salvo era lo único que quería, había comenzado experimentar un miedo terrible, ya que, quizá, aquellos que manejaban este sitio web habían comenzado a obsesionarse con ella. Había mucho dinero de por medio, y Laura, quien había logrado acumular una gran cantidad de ahorros, comprar un coche del año, y un departamento lujoso, ahora estaba haciendo acosada por alguien completamente desconocido para ella.

Cuando llegó al hotel no pudo encontrar ninguna información, así que, su única opción era esperar a la mañana, ya que, sería inevitable encontrarse con Manuel en la universidad. La desesperación la obligó a llegar hasta la residencia de Bertha, quien la recibió completamente desconcertada en la puerta de su habitación residencial.

—¡Esto se está saliendo de control! No sé qué está pasando. —  
Dijo la nerviosa chica.



Bertha, quien recién había salido de la cama, no sabía realmente a qué se refería Laura, pero, aun así, la invitó a pasar. Preparó un poco de café y conversaron durante algunas horas. El relato era escalofriante, y había tenido que contarle lo que había ocurrido con el profesor Manuel.

Bertha no podía creer lo que había ocurrido, y mucho menos que las casualidades habían sido tan crueles con Laura, quien simplemente había tratado de encontrar una forma de hacer dinero fácil.

No había hecho daño a nadie, no había traicionado ni había mentado, simplemente había sido víctima de sus propias debilidades, y así había llegado a mostrarle su trasero a medio mundo, convirtiéndose en una celebridad del mundo de las webcams. No había forma de tranquilizarla, sus nervios estaban a tope, así que, cuando llegó la mañana, con un rostro demacrado y completamente destruida moralmente, la chica entró abruptamente al salón de clases de Manuel.

Este se encontraba dictando una charla minuciosa acerca del sistema respiratorio, así que, cuando esta chica entró y se fue hacia él, este no pudo controlar los nervios.

—¡Tenemos que hablar, creo que esta vez te extralimitaste!

—Lo siento, chicos. Denme sólo un par de minutos. —Dijo Manuel mientras acompañaba a la chica a las afueras del salón de clases.

Ambos salieron del lugar, y Manuel, completamente enardecido, sentía como la chica había perdido completamente el control, y este, sin saber qué era lo que había detonado esta actitud, tenía que poner los puntos claros para evitar confusiones.

—No sé de qué hablas, pero sabes perfectamente que en mi trabajo no puedes comportarte así. —Dijo Manuel.

—Llevaste esto hasta mi apartamento, me seguiste, violaste las reglas. —Dijo Laura.

—¿De qué hablas? Si supiera donde vives todo sería muy distinto. ¿Qué es lo que tienes en la mano? —Preguntó el académico.

La chica agitaba el sobre que había llegado hasta su departamento, el cual ni siquiera había tenido el valor de abrir.

Esperaba que fuese el propio Manuel quien le explicara lo que estaba ocurriendo, pero su rostro de confusión y completa desconocimiento de la presencia de aquí el sobre, hizo que Laura sintiera un terror increíble.

—No sé de dónde sacaste la idea de que yo podría torturarte psicológicamente de esta manera. Yo no tengo intenciones de lastimarte, simplemente me dejé llevar por mis impulsos. —Dijo Manuel.

—Pues esto ha llegado a mi departamento y créeme, no me parece nada bueno que sepan mi dirección. —Dijo Laura.

—Es algo muy delicado, debes manejarlo con mucha precaución. No sabemos quién está detrás de todo esto.

La chica, toma el sobre entre sus dedos y rompió la parte lateral de este, extrajo una pequeña hoja de papel plegada, y cuando pudo leer el contenido de la misma, sintió unas ganas increíbles de llorar. La hoja de papel, era un mensaje directo por parte de los encargados de la página web, ellos, prácticamente obligaban a la chica volver a transmitir aquella noche, ya que, de lo contrario, tomarían acciones en su contra.

La primera de ellas sería exponer toda su información personal, y en caso de que esto no le importara, comenzarían a proporcionarle a los fanáticos la dirección exacta de su residencia. Laura, completamente expuesta y al borde de un colapso nervioso, no tuvo más opción que aferrarse a los brazos de Manuel, quien mientras la abrazaba, leía las letras que simbolizaban algún tipo de esclavitud hacia Laura.

Se sintió avergonzado de formar parte de una comunidad como esta, pero no podía hacerse de la vista gorda de una situación así. Tenía que apoyarla, brindarle respaldo, y era el momento de demostrarle su verdadero compromiso y gusto por ella. El miedo a lo desconocido la consume, no puede confiar en nadie, pero su única opción es contar con Manuel, alguien que parecía ser la amenaza en un inicio.

Repentinamente, el curso de los acontecimientos había cambiado drásticamente para Laura, su paz, su comodidad, se había visto mancillada por los intereses de terceros, quienes solo la ven como un objeto y una forma de hacer dinero.

## VIII

### Broche de oro

—Sé que estás asustada, pero es necesario hacer esto. —Dijo Manuel mientras encendía las luces que generalmente utilizaba Laura para sus transmisiones.

Esta, completamente palidecida, se encontraba frente a la cámara sin ningún tipo de maquillaje o alguna indumentaria que fuese alusiva a los shows habituales. Llevaba su ropa tradicional, y por primera vez, el enfoque de la cámara estaba apuntando directamente a su rostro. Laura, completamente decidida a revelar toda la verdad, sólo estaba a unos pocos minutos de poder revelar quién era realmente.

Manuel había sugerido que la única manera de escapar de esta persecución que iniciarían estos responsables, era rindiéndose ante aquellos que durante tanto tiempo le habían apoyado. Esta comunidad estaba llena de degenerados y adictos al sexo, pero detrás de toda esa imagen distorsionada de personalidades retorcidas, había seres humanos, así que, Laura debía confiar en que esta porción de personas, entendería realmente la situación por la que estaba pasando.

Nadie más tenía la facultad de revelar la verdad que no fuese ella, así que, en contra de su voluntad y siendo afectada por el acoso, las amenazas y el miedo, había decidido enfrentar las consecuencias de la realidad que ella misma había decidido desarrollar en su entorno. La cámara apunta directamente su rostro, en esta oportunidad no hay senos para mostrar, no hay absolutamente nada erótico en su transmisión, Laura ha decidido mostrarse realmente como es, y ser aceptada como Laura, ya que, ha decidido darle muerte a Kathy.

Este alter ego que le había proporcionado acceso a una gran cantidad de dinero y comodidades, había desaparecido definitivamente de la vida de la chica. Quizá, si las cosas se hacían de la manera correcta, Manuel tendría la posibilidad de acceder a

ella, pero era una etapa que había sido superada por la chica y ya no había necesidad de seguir alimentando a un monstruo que le había dado una puñalada por la espalda.

Laura ha entrado a la plataforma de una manera inocente, simplemente pensando en su bienestar, pero rápidamente se había convertido en una esclava de una manera sencilla de hacer dinero, así que, sin saberlo había sido una víctima del sistema. A pesar de que tiembla de miedo y su corazón late a toda velocidad, la transmisión inicia, mostrando a Laura, quien estaba completamente en silencio simplemente observando fijamente la cámara.

El número de espectadores comenzó a aumentar rápidamente, el nombre de Kathy aún aparecía como seudónimo, pero todos se quedaron completamente impresionados ante la muestra de la cara de la chica misteriosa. Una gran cantidad de mensajes comenzaron a llegar a su chat, algunos hacían alusión a la hermosura de su rostro, destacaban su belleza, otros impresionados, se sentían un poco decepcionados ante la ruptura del misterio que generalmente despertaba Laura.

Eran opiniones encontradas, pero esta, simplemente se encontraba mostrándose completamente inmóvil, frente a una cámara que transmitía a tiempo real lo que estaba ocurriendo en su habitación. Todos podían observar claramente como sus ojos estaban repletos de terror, con sus lágrimas a punto de salir, enrojecidos, mientras su aspecto era completamente inocente y cautivador.

Nadie que pudiese asegurar que tuviese un corazón, tendría el valor de acosarla o tratar de cuestionar lo que estaba haciendo, esta, simplemente veía el número de conectados ascendiendo progresivamente, y cuando considero que el número había llegado a la cantidad suficiente con 2500 conectados, decidió comenzar su transmisión.

Ese día no había absolutamente nada de carne o piel para mostrar, no había orgasmos, no habría ningún tipo de actos vinculados al sexo, sólo una chica llena de temor, la cual había sido víctima de las amenazas de un grupo de personas que estaban detrás de toda esta plataforma. Laura inicia la transmisión sin tener la menor idea de que todo esto estaba por comenzar a arder, así

que, explicó a sus fanáticos que esta sería la última vez que se conectaría.

Quedó completamente expuesta tal y como eres, ya no tenía que seguir ocultando sé, reveló su verdadero nombre y explicó que todo había sido un experimento. Los mensajes continuaban llegando de manera masiva, muchos encontraban completamente confundido sanó entender lo que estaba pasando, pero esta había sido la única salida que había podido coordinar.

Cuando la transmisión terminó, Manuel apagó la cámara, el show había acabado, y se suponía que todo este andamiaje de caos que se había tejido alrededor de Laura, debía desaparecer finalmente. Manuel, que a mí no directamente hacia ella y la abrazó fuertemente, esto, le proporcionó una sensación muy agradable a la chica, quien quedó completamente conforme con la manera en que se había expresado y todo lo que había compartido durante el tiempo de transmisión.

Pero a pesar de que sentía miedo, inseguridad y una gran cantidad de ideas corriendo por su mente, no pudo evitar sentirse atraída por la forma que le había abrazado Manuel. Puede recordar con precisión aquella vez que habían estado juntos por primera vez, y así, comenzaron las interacciones entre ellos, roces, toqueteos y caricias, las cuales se fueron haciendo cada vez más intensas y se dejaron caer sobre la cama de la habitación de Laura.

Ese mismo lugar que había servido como escenografía para sus espectáculos, se había convertido en el lugar perfecto para comenzar hacer el amor por última vez. Laura había acordado con Manuel que eso no funcionaría, que la forma en que se habían conocido, no les daría ningún resultado, así que, habían acordado terminar con todo luego de su revelación.

Pero era imposible ocultar el enorme deseo que existía entre ellos, estaban completamente perdidos el uno por el otro, y a pesar de que todo había iniciado la manera retorcida, habían iniciado una interacción completamente desenfrenada en medio de una habitación que representaba toda la lujuria y la sensualidad de Laura. Esta, posiblemente dejaría aflorar a Kathy una última vez, y que fuese Manuel que disfrutará de ella, así que, comenzó a desvestirse de una manera bastante acelerada.

Manuel se fue directamente sobre ella, rompió con sus manos su sujetador, mostró sus senos y comenzó a masajearlos suavemente, mientras los humedecía con su lengua. Succiona sus pezones, mientras sus manos sujetaban su pene. Arrancó el tanga de la chica, abrió sus piernas, comenzó a succionar su cuello mientras se paseaba por ella. Laura quería deshacerse de su pantalón lo más rápido posible, así que, tiró de él hacia la parte baja, haciendo que este finalmente liberara a su miembro.

—Mételo, ya quiero sentirte dentro de mí una vez más. —Dijo Laura en una forma susurrante.

Lleno de ansiedad, hay una necesidad increíble de experimentar este pasar nuevamente, Manuel obedece las órdenes de la chica. Se metió una vez más en su cuerpo, su pene entra en su cavidad vaginal de una manera bastante fluida, ya que, la lubricación era óptima. Excitación del ofendido era plena, así que, no había nada que limitar ni nada que discutir. Eran simples seres humanos dejándose llevar por sus instintos, y a medida que pasaban los segundos, se hacían cada vez más presas de sus impulsos.

La ropa interior se encontraba en el suelo mientras la cama se desordenaba con los movimientos espontáneos de la excitada pareja. Ambos se ven intensamente a los ojos y entienden que no hay nada que temer. Manuel es inofensivo, aunque con una mente lujuriosamente atractiva para Laura, mientras ella se encuentra necesitada de un mentor que la domine y la convierta en su objeto de placer.

Se besaban de una manera apasionada, rotaban sobre la cama, se cubrían con las sábanas y se deshacían de ellas periódicamente debido a la alta temperatura que acumulaba la habitación. Laura cambiaba el liderazgo con frecuencia, se posaba sobre el hilo cabalgaba de una manera bastante intensa, para después quedar debajo del caballero nuevamente y permitir que este la limitara con sus manos.

Manuel sostenía sus muñecas, mientras esta quedaba completamente inmóvil, recibiendo las embestidas de un excitado caballero, el cual le hacía el amor de una manera espectacular. La forma en que la poseía era completamente sin precedentes, se sentía el deseo de una manera descomunal, y así, era que Laura le

gustaba esta interacción. Gimieron, follaron, se corrieron y disfrutaron de un acto completamente carnal, el cual había surgido sin ningún tipo de presión.

Laura sentía algo de temor ante la idea de que no pudiese superar a este chico. Su profesor universitario de clases de anatomía, había convertido su entorno en algo completamente diferente a lo que ella imaginaba. No quería enamorarse, no quiere involucrarse con él, pero al parecer, ya todo era demasiado tarde, ya que no podía escapar de esas sensaciones que habían comenzado crecer en su pecho.

Manuel la penetraba con mucha intensidad, entraba una y otra vez en ella, friccionando su pene contra sus parejas finales, algo que le generaba un estímulo completamente delicioso. Laura sentía como sus lágrimas corrían por sus mejillas, mientras sentía una felicidad tremenda al ser follada con tanta intensidad por un hombre tan exquisito. El aroma natural del cuerpo de Manuel, despedía masculinidad, virilidad, un exceso de lujuria, y esto, desde el punto de vista hormonal, volvía completamente loca a Laura, quien se aferraba el cabello de este hombre mientras este le practicaba el sexo oral.

Cabalgaba su rostro, mientras este acariciaba sus glúteos. Introducía su dedo en su ano, mientras la chica disfrutaba de algo completamente nuevo. Ninguno de los dos podía ver límites, tampoco los establecían en el otro, así que, disfrutaron de un acto completamente natural, quedando completamente exhaustos luego de terminar.

—Nunca me imaginé que terminaría follándote en esta habitación. Lo he fantaseado tantas veces que pensé que sería imposible. —Dijo Manuel.

—No sé si esto debería seguir ocurriendo. Es delicioso, me encanta, pero todo surgió de una manera tan extraña que me da miedo continuar. —Asegura la chica.

—No tienes que sentir miedo en lo absoluto, todo debe fluir de manera espontánea, tú y yo estamos diseñados para el sexo, y te ha quedado demostrado con nuestros encuentros, todo es preciso y justo, sabes dónde tocarme, como complacerme, no debe sentir miedo.

Tras una sesión de sexo completamente intensa e inolvidable, Laura había quedado completamente satisfecha. En esta oportunidad, sería Manuel quien debería tomar sus cosas e irse a primeras horas de la mañana, así que, tras salir del departamento, Laura se había quedado entre las sábanas. Pero al abrir los ojos y ver directamente hacia su ordenador, experimentó una descarga eléctrica que viajó por todo su cuerpo, ya que, la luz de la cámara estaba encendida.

Corrió rápidamente cubriendo su cuerpo con la sábana, encendió la pantalla, y allí estaba ella, proyectándose en tiempo real, mientras aún sostenía la sábana cubriendo sus pechos. La cámara se había quedado encendida, y aquella sesión de sexo completamente intensa y desenfrenada que había tenido con Manuel, había sido transmitida en vivo sin que estos lo notaran. Manuel no había tomado la precaución de apagar definitivamente la cámara, así que, ambos habían sido protagonistas de un espectáculo que los había dejado completamente expuestos.

No sabía realmente si experimentar vergüenza o felicidad, ya que, los números habían alcanzado cifras completamente impresionantes. Aquellos que habían estado detrás de ella tratando de acusarla, habían enviado un correo electrónico de agradecimiento, ya que, las ganancias habían sido completamente insuperables. Laura había hecho una despedida completamente exquisita

Los espectadores habían mostrado su satisfacción al haber visto un espectáculo de Kathy o Laura, acompañada de su amante. Existía un alto potencial en el talento del profesor, y había tenido un desempeño bastante bueno, y las críticas lo habían resaltado como un amante espectacular. Quizá la vida privada de ambos había quedado expuesta, pero habían tenido un reconocimiento bastante bueno.

La chica sentía una confusión tremenda, y aunque tuvo intenciones de comunicarle a Manuel lo sucedido, dejaría que este descubriera la verdad por sus propios medios. Tan sólo unas horas más tarde, recibiría una llamada directamente proporcionada por el profesor de anatomía, quien había visto en diferentes portales como se reseñaba la actuación de estos dos amantes que no habían



actuado ni un solo segundo para tratar de satisfacer a los espectadores.

Ambos habían sido completamente genuinos y habían proporcionado una última transmisión tan ardiente, que los números se triplicaron tan sólo en las dos horas que estos habían estado frente a la cámara.

Laura finalmente había decidido apagar la cámara con una sonrisa pícaro por última vez. Debe llevar su vida a la normalidad, y aunque había muchas cosas que organizar, fue una manera bastante agradable de despedirse de la plataforma que le había dado la oportunidad de mostrarse al mundo como Dios la trajo al mundo y conseguir algunos dólares utilizando su cuerpo.

## **NOTA DEL AUTOR**

Espero que hayas disfrutado del libro. **MUCHAS GRACIAS** por leerlo. De verdad. Para nosotros es un placer y un orgullo que lo hayas terminado. Para terminar... con sinceridad, me gustaría pedirte que, si has disfrutado del libro y llegado hasta aquí, le dediques unos segundos a **dejar una review en Amazon**. Son 15 segundos.

¿Porqué te lo pido? Si te ha gustado, ayudarías a que más gente pueda leerlo y disfrutarlo. Los comentarios en Amazon son la mejor y prácticamente la única publicidad que tenemos. Por supuesto, quiero que digas lo que te ha parecido de verdad. Desde el corazón. El público decidirá, con el tiempo, si merece la pena o no. Yo solo sé que seguiremos haciendo todo lo posible por escribir y hacer disfrutar a nuestros lectores.

A continuación te dejo un enlace para entrar en nuestra lista de correo si quieres enterarte de obras gratuitas o nuevas que salgan al mercado. Además, entrando en la lista de correo o [haciendo click en este enlace](#), podrás disfrutar de dos audiolibros 100% gratis (gracias a la prueba de Audible). Finalmente, te dejo también otras obras que creo serán de tu interés. Por si quieres seguir leyendo. Gracias por disfrutar de mis obras. Eres lo mejor.

*Ah, y si dejas una review del libro, no sólo me harías un gran favor... envíame un email ([editorial.extasis@gmail.com](mailto:editorial.extasis@gmail.com)) con la captura de pantalla de la review (o el enlace) y te haremos otro regalo ;)*

**[Haz click aquí](#)**

*para suscribirte a mi boletín informativo y conseguir libros gratis*

*recibirás gratis “La Bestia Cazada” para empezar a leer :)*

[www.extasiseditorial.com/unete](http://www.extasiseditorial.com/unete)  
[www.extasiseditorial.com/audiolibros](http://www.extasiseditorial.com/audiolibros)  
[www.extasiseditorial.com/reviewers](http://www.extasiseditorial.com/reviewers)

## ***¿Quieres seguir leyendo?***

Otras Obras:

### **La Mujer Trofeo – Laura Lago**

Romance, Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario  
(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible).

### **Esclava Marcada – Alba Duro**

Sumisión, Placer y Matrimonio de Conveniencia con el Amo  
Millonario y Mafioso  
(Gratis en Audiolibro con la Prueba de Audible).

### **Sumisión Total – Alba Duro**

10 Novelas Románticas y Eróticas con BDSM para Acabar Contigo  
(¡10 Libros GRATIS con Kindle Unlimited o al precio de 3x1!).

# “Bonus Track”

— Preview de [“La Mujer Trofeo”](#) —

## Capítulo 1

Cuando era adolescente no me imaginé que mi vida sería así, eso por descontado.

Mi madre, que es una crack, me metió en la cabeza desde niña que tenía que ser independiente y hacer lo que yo quisiera. *“Estudia lo que quieras, aprende a valerte por ti misma y nunca mires atrás, Belén”*, me decía.

Mis abuelos, a los que no llegué a conocer hasta que eran muy viejitos, fueron siempre muy estrictos con ella. En estos casos, lo más normal es que la chavala salga por donde menos te lo esperas, así que siguiendo esa lógica mi madre apareció a los dieciocho con un bombo de padre desconocido y la echaron de casa.

Del bombo, por si no te lo imaginabas, salí yo. Y así, durante la mayor parte de mi vida seguí el consejo de mi madre para vivir igual que ella había vivido: libre, independiente... y pobre como una rata.

Aceleramos la película, nos saltamos unas cuantas escenas y aparezco en una tumbona blanca junto a una piscina más grande que la casa en la que me crie. Llevo puestas gafas de sol de Dolce & Gabana, un bikini exclusivo de Carolina Herrera y, a pesar de que no han sonado todavía las doce del mediodía, me estoy tomando el medio gin-tonic que me ha preparado el servicio.

Pese al ligero regusto amargo que me deja en la boca, cada sorbo me sabe a triunfo. Un triunfo que no he alcanzado gracias a mi trabajo (a ver cómo se hace una rica siendo psicóloga cuando el empleo mejor pagado que he tenido ha sido en el Mercadona), pero que no por ello es menos meritorio.

Sí, he pegado un braguetazo.

Sí, soy una esposa trofeo.

Y no, no me arrepiento de ello. Ni lo más mínimo.

Mi madre no está demasiado orgullosa de mí. Supongo que habría preferido que siguiera escaldándome las manos de lavaplatos en un restaurante, o las rodillas como fregona en una empresa de limpieza que hacía malabarismos con mi contrato para pagarme lo menos posible y tener la capacidad de echarme sin que pudiese decir esta boca es mía.

Si habéis escuchado lo primero que he dicho, sabréis por qué. Mi madre cree que una mujer no debería buscar un esposo (o esposa, que es muy moderna) que la mantenga. A pesar de todo, mi infancia y adolescencia fueron estupendas, y ella se dejó los cuernos para que yo fuese a la universidad. “*¿Por qué has tenido que optar por el camino fácil, Belén?*”, me dijo desolada cuando le expliqué el arreglo.

Pues porque estaba hasta el moño, por eso. Hasta el moño de esforzarme y que no diera frutos, de pelearme con el mundo para encontrar el pequeño espacio en el que se me permitiera ser feliz. Hasta el moño de seguir convenciones sociales, buscar el amor, creer en el mérito del trabajo, ser una mujer diez y actuar siempre como si la siguiente generación de chicas jóvenes fuese a tenerme a mí como ejemplo.

Porque la vida está para vivirla, y si encuentras un atajo... Bueno, pues habrá que ver a dónde conduce, ¿no? Con todo, mi madre debería estar orgullosa de una cosa. Aunque el arreglo haya sido más bien decimonónico, he llegado hasta aquí de la manera más racional, práctica y moderna posible.

Estoy bebiendo un trago del gin-tonic cuando veo aparecer a Vanessa Schumacher al otro lado de la piscina. Los hielos tintinean cuando los dejo a la sombra de la tumbona. Viene con un vestido de noche largo y con los zapatos de tacón en la mano. Al menos se ha dado una ducha y el pelo largo y rubio le gotea sobre los hombros. Parece como si no se esperase encontrarme aquí.

Tímida, levanta la mirada y sonrío. Hace un gesto de saludo con la mano libre y yo la imito. No hemos hablado mucho, pero me cae bien, así que le indico que se acerque. Si se acaba de despertar, seguro que tiene hambre.

Vanessa cruza el espacio que nos separa franqueando la piscina. Deja los zapatos en el suelo antes de sentarse en la tumbona que le señalo. Está algo inquieta, pero siempre he sido cordial con ella, así que no tarda en obedecer y relajarse.

—¿Quieres desayunar algo? —pregunto mientras se sienta en la tumbona con un crujido.

—Vale —dice con un leve acento alemán. Tiene unos ojos grises muy bonitos que hacen que su rostro resplandezca. Es joven; debe de rondar los veintipocos y le ha sabido sacar todo el jugo a su tipazo germánico. La he visto posando en portadas de revistas de moda y corazón desde antes de que yo misma apareciera. De cerca, sorprende su aparente candidez. Cualquiera diría que es una mujer casada y curtida en este mundo de apariencias.

Le pido a una de las mujeres del servicio que le traiga el desayuno a Vanessa. Aparece con una bandeja de platos variados mientras Vanessa y yo hablamos del tiempo, de la playa y de la fiesta en la que estuvo anoche. Cuando le da el primer mordisco a una tostada con mantequilla light y mermelada de naranja amarga, aparece mi marido por la misma puerta de la que ha salido ella.

¿Veis? Os había dicho que, pese a lo anticuado del planteamiento, lo habíamos llevado a cabo con estilo y practicidad.

Javier ronda los treinta y cinco y lleva un año retirado, pero conserva la buena forma de un futbolista. Alto y fibroso, con la piel bronceada por las horas de entrenamiento al aire libre, tiene unos pectorales bien formados y una tableta de chocolate con sus ocho onzas y todo.

Aunque tiene el pecho y el abdomen cubiertos por una ligera mata de vello, parece suave al tacto y no se extiende, como en otros hombres, por los hombros y la espalda. En este caso, mi maridito se ha encargado de decorárselos con tatuajes tribales y nombres de gente que le importa. Ninguno es el mío. Y digo que su vello debe de ser suave porque nunca se lo he tocado. A decir verdad, nuestro contacto se ha limitado a ponernos las alianzas, a darnos algún que otro casto beso y a tomarnos de la mano frente a las cámaras.

El resto se lo dejo a Vanessa y a las decenas de chicas que se debe de tirar aquí y allá. Nuestro acuerdo no precisaba ningún

contacto más íntimo que ese, después de todo.

Así descrito suena de lo más atractivo, ¿verdad? Un macho alfa en todo su esplendor, de los que te ponen mirando a Cuenca antes de que se te pase por la cabeza que no te ha dado ni los buenos días. Eso es porque todavía no os he dicho cómo habla.

Pero esperad, que se nos acerca. Trae una sonrisa de suficiencia en los labios bajo la barba de varios días. Ni se ha puesto pantalones, el tío, pero supongo que ni Vanessa, ni el servicio, ni yo nos vamos a escandalizar por verle en calzoncillos.

Se aproxima a Vanessa, gruñe un saludo, le roba una tostada y le pega un mordisco. Y después de mirarnos a las dos, que hasta hace un segundo estábamos charlando tan ricamente, dice con la boca llena:

—Qué bien que seáis amigas, qué bien. El próximo día te llamo y nos hacemos un trío, ¿eh, Belén?

Le falta una sobada de paquete para ganar el premio a machote bocazas del año, pero parece que está demasiado ocupado echando mano del desayuno de Vanessa como para regalarnos un gesto tan español.

Vanessa sonrío con nerviosismo, como si no supiera qué decir. Yo le doy un trago al gin-tonic para ahorrarme una lindeza. No es que el comentario me escandalice (después de todo, he tenido mi ración de desenfreno sexual y los tríos no me disgustan precisamente), pero siempre me ha parecido curioso que haya hombres que crean que esa es la mejor manera de proponer uno.

Como conozco a Javier, sé que está bastante seguro de que el universo gira en torno a su pene y que tanto Vanessa como yo tenemos que usar toda nuestra voluntad para evitar arrojarnos sobre su cuerpo semidesnudo y adorar su miembro como el motivo y fin de nuestra existencia.

A veces no puedo evitar dejarle caer que no es así, pero no quiero ridiculizarle delante de su amante. Ya lo hace él solito.

—Qué cosas dices, Javier —responde ella, y le da un manotazo cuando trata de cogerle el vaso de zumo—. ¡Vale ya, que es mi desayuno!

—¿Por qué no pides tú algo de comer? —pregunto mirándole por encima de las gafas de sol.

—Porque en la cocina no hay de lo que yo quiero —dice Javier.

Me guiña el ojo y se quita los calzoncillos sin ningún pudor. No tiene marca de bronceado; en el sótano tenemos una cama de rayos UVA a la que suele darle uso semanal. Nos deleita con una muestra rápida de su culo esculpido en piedra antes de saltar de cabeza a la piscina. Unas gotas me salpican en el tobillo y me obligan a encoger los pies.

Suspiro y me vuelvo hacia Vanessa. Ella aún le mira con cierta lujuria, pero niega con la cabeza con una sonrisa secreta. A veces me pregunto por qué, de entre todos los tíos a los que podría tirarse, ha elegido al idiota de Javier.

—Debería irme ya —dice dejando a un lado la bandeja—. Gracias por el desayuno, Belén.

—No hay de qué, mujer. Ya que eres una invitada y este zopenco no se porta como un verdadero anfitrión, algo tengo que hacer yo.

Vanessa se levanta y recoge sus zapatos.

—No seas mala. Tienes suerte de tenerle, ¿sabes?

Bufo una carcajada.

—Sí, no lo dudo.

—Lo digo en serio. Al menos le gustas. A veces me gustaría que Michel se sintiera atraído por mí.

No hay verdadera tristeza en su voz, sino quizá cierta curiosidad. Michel St. Dennis, jugador del Deportivo Chamartín y antiguo compañero de Javier, es su marido. Al igual que Javier y yo, Vanessa y Michel tienen un arreglo matrimonial muy moderno.

Vanessa, que es modelo profesional, cuenta con el apoyo económico y publicitario que necesita para continuar con su carrera. Michel, que está dentro del armario, necesitaba una fachada heterosexual que le permita seguir jugando en un equipo de Primera sin que los rumores le fastidien los contratos publicitarios ni los directivos del club se le echen encima.

Como dicen los ingleses: una situación *win-win*.

—Michel es un cielo —le respondo. Alguna vez hemos quedado los cuatro a cenar en algún restaurante para que nos saquen fotos



juntos, y me cae bien—. Javier sólo me pretende porque sabe que no me interesa. Es así de narcisista. No se puede creer que no haya caído rendida a sus encantos.

Vanessa sonrío y se encoge de hombros.

—No es tan malo como crees. Además, es sincero.

—Mira, en eso te doy la razón. Es raro encontrar hombres así. — Doy un sorbo a mi cubata—. ¿Quieres que le diga a Pedro que te lleve a casa?

—No, gracias. Prefiero pedirme un taxi.

—Vale, pues hasta la próxima.

—Adiós, guapa.

Vanessa se va y me deja sola con mis gafas, mi bikini y mi gin-tonic. Y mi maridito, que está haciendo largos en la piscina en modo Michael Phelps mientras bufa y ruge como un dragón. No tengo muy claro de si se está pavoneando o sólo ejercitando, pero corta el agua con sus brazadas de nadador como si quisiera desbordarla.

A veces me pregunto si sería tan entusiasta en la cama, y me imagino debajo de él en medio de una follada vikinga. ¿Vanessa grita tan alto por darle emoción, o porque Javier es así de bueno?

Y en todo caso, ¿qué más me da? Esto es un arreglo moderno y práctico, y yo tengo una varita Hitachi que vale por cien machos ibéricos de medio pelo.

Una mujer con la cabeza bien amueblada no necesita mucho más que eso.

## **Javier**

Disfruto de la atención de Belén durante unos largos. Después se levanta como si nada, recoge el gin-tonic y la revista insulsa que debe de haber estado leyendo y se larga.

Se larga.

Me detengo en mitad de la piscina y me paso la mano por la cara para enjuagarme el agua. Apenas puedo creer lo que veo. Estoy a cien, con el pulso como un tambor y los músculos hinchados por el ejercicio, y ella se va. ¡Se va!

A veces me pregunto si no me he casado con una lesbiana. O con una frígida. Pues anda que sería buena puntería. Yo, que he ganado todos los títulos que se puedan ganar en un club europeo (la Liga, la Copa, la Súper Copa, la Champions... Ya me entiendes) y que marqué el gol que nos dio la victoria en aquella final en Milán (bueno, en realidad fue de penalti y Jáuregui ya había marcado uno antes, pero ese fue el que nos aseguró que ganábamos).

## **La Mujer Trofeo**

Romance Amor Libre y Sexo con el Futbolista Millonario  
— Comedia Erótica y Humor —

*Ah, y...*

*¿Has dejado ya una Review de este libro?*

*Gracias.*